



**Lope de Vega**

## **El príncipe perfecto, parte segunda**

Dedicada a don Álvaro Enríquez de Almansa, Marqués de Alcañices, Gentilhombre de la Cámara de su Majestad y su montero mayor, caballero del hábito de Santiago y Señor de la casa de Almansa y su tierra En tanto que con diferentes rimas celebra mi ignorancia el claro nombre de Vuesa Señoría, promesa que cumpliré sin falta, ofrezco a Vuesa Señoría la Segunda parte del príncipe perfecto, el Rey don Juan el II de Portugal, espejo verdaderamente de toda perfección, y por quien dijo bien Plutarco: Que los Reyes eran ministros de Dios para el cuidado y salud de los hombres, y para que de los bienes que les dio, parte guardasen y parte distribuyesen. El nuestro, que Dios guarde, es tan divino ejemplar en tan tiernos años que pudiera escusar la historia propuesta, a no ser justo proponer estas excelentes acciones en mayores progresos, a todo heroico Príncipe. Pues vemos de su entendimiento y de su anticipada prudencia tales efectos porque sin ella (como dijo Lipsio) la fuerza y las riquezas son inútiles; y de su valiente ánimo tales bríos referidos de Vuesa Señoría con tanto gusto, mostrándome las lanzas y sus resplandecientes hierros vestidos de sangre, con que hace pedazos en el campo tan bravas fieras. Pues de la caza a la milicia hay tan poca distancia que por preludio de la guerra fue de los persas tan alabada, y así la llamó Natal Conde en su primero libro de Venatione.

Dura batalla de Marte.

Y lo sintió Cicerón, llamándola Semejanza de la disciplina bélica. No se despreciaron de enseñarla Platón y Jenofonte, cuyo ejercicio, para descansar de los cuidados de la República, fue tan acepto al emperador Antonino, aunque era filósofo como refiere Julio Capitolino. Y ansimismo Lampridio de Severo y Diodoro de Alejandro, hombre que no se olvidó de la caza cuando conquistaba el mundo. Los -fol. 2r- daños encarecen muchos con los ejemplos que cuenta de Adriano y de su caballo, Elio Esparciano y las Corónicas de España del Rey Fabila. Pero los mismos peligros tiene la guerra inexcusable si llega la ocasión al generoso Príncipe, como se vio en Carlos V, matando en Túnez por sus manos el Moro, que tenía entre los pies del caballo aquel hidalgo sevillano que conocía el Cefar. Y no se debe mirar, ni es justo, por el provecho cierto, el peligro dudoso; y así fue opinión de Plinio el mayor: Que agradan más las cosas que se buscan con peligro; porque allí sintió Quintiliano, que consistía más el afecto. Ni se entienden los gastos que reprehende San Agustín con los reyes soberanos, en cuya monarquía grande no imponen necesidad, antes conveniencia de su grandeza, autoridad y pompa, siendo uno de los mayores adornos a la admiración de los extranjeros, de quien con más cuidado son advertidas las Cortes. No querría que lo fuese mi atrevimiento de Vuesa Señoría, viendo hablar en la caza un hombre, desde que nació, solo inclinado a las Musas. Pero estando el ejemplo tan presente en el gusto con que Vuesa Señoría las mira y celebra, y tal vez por su entretenimiento las honra con sus versos, tendré disculpa y confesaré la envidia de los que pueden ocupar algunas horas en este belicoso ejercicio. Lea finalmente -fol. 2v- Vuesa Señoría el Príncipe perfecto, pues aunque este nombre no viniera aquí tan a propósito, era fuerza decir que lo era Vuesa Señoría en todas cuantas acciones se debe a sí mismo un caballero de tan heroicas partes, y a quien nuestro señor guarde, como deseo.  
Capellán de Vuesa Señoría  
Lope de Vega Carpio.

-fol. 3r- Figuras de la comedia

EL REY DE PORTUGAL.  
LA REINA.  
EL PRÍNCIPE DON ALFONSO I.  
LOPE DE SOSA.  
EL PRIOR.  
DON GUTIERRE.  
DON NUÑO.  
EL CONDE DON FERNANDO.  
DOÑA LEONOR.  
UN LETRADO.  
TRISTÁN.  
MADANELA, villana.  
UN MAESTRESALA.

OCTAVIO.  
MELO.  
MENDO.  
ÁLVARO.  
BRITO, villano.  
[MARGARIDA, mujer de Álvaro.]  
[UN PAJE.]  
[SILVA.]  
[UN ALCALDE.]  
[UN CRIADO.]  
[FERNANDO.]  
[JULIA.]  
[PORCELO.]  
[ALBERTO.]  
[LA PRINCESA.]  
[GUZMÁN DE SIDONIA.]  
Los músicos.

Acto I

Sale el PRÍNCIPE DON ALFONSO, vistiéndose; LOPE DE SOSA, con la capa y la espada, y un PAJE, con el espejo, y los músicos y el CONDE DON FERNANDO.

DON ALFONSO Estrecho viene este cuello:  
muestra el espejo, Tristán.

TRISTÁN Antes está muy galán:  
rízate un poco el cabello.

DON ALFONSO ¡Qué cosa para mi padre! 5

DON FERNANDO Puesto que el Rey, mi señor,  
procede con el rigor  
que es bien que a un príncipe cuadre,  
no todo se ha de poner  
en aquella ejecución 10  
que pide su perfección

DON ALFONSO ¿Y no es justo obedecer?

DON FERNANDO Lo mismo corre en los reyes  
que en las leyes.

DON ALFONSO Bien le imitas.

DON FERNANDO Es común cosa que escritas 15  
están con sangre las leyes,  
pero el discreto juez  
ablanda con su piedad  
aquella riguridad.

DON ALFONSO ¡Ensanchen más otra vez 20  
estos puños, que la mano  
toma sangre si se aprieta!

LOPE DE SOSA Dijo una cosa discreta  
Julia al gran César romano,  
porque un día la riñó 25  
del vestirse poco honesto

-fol. 3v-  
y otro día más compuesto  
vestido y rostro sacó:  
«Ayer a gusto venía  
de mi marido, señor, 30  
y hoy vengo al vuestro.»

DON ALFONSO En rigor  
mejor un hombre se cría  
con estos justos preceptos.  
Dadme la capa y la espada.

LOPE DE SOSA ¡Cuál destas joyas te agrada? 35  
¡Y déjate de conceptos!  
(Una salva.)

DON ALFONSO Dadme esas dos cadenillas.  
¡Hola, vosotros cantad!  
(Póngaselas.)

TRISTÁN Si hoy sales por la ciudad  
perdonen las almohadillas.<sup>40</sup>

DON ALFONSO ¿No se hará mucha labor?

TRISTÁN Los ojos te llevarás.

DON ALFONSO ¿Ahora tiemblas?

MÚSICO No es más  
de la prima.

DON ALFONSO Di a Leonor...

MÚSICO En la fuente está Leonor, <sup>45</sup>  
lava el cántaro llorando  
sus amigas preguntando:  
«¿Vistes por allá mi amor?».  
«No lo hemos visto, Leonor.»

LOPE DE SOSA ¿Has oído cierta glosa<sup>50</sup>  
a esta canción?

DON ALFONSO Dila a ver.

TRISTÁN Poeta debe de ser  
el galán Lope de Sosa.

LOPE DE SOSA Leonor a su amor buscando,  
y de amor la mayor prueba,<sup>55</sup>  
agua a la fuente sacando,  
más que en el cántaro lleva  
la restituye llorando.  
El curso murmurador  
aumenta con sus enojos<sup>60</sup>  
pues que buscando su amor  
con dos fuentes de sus ojos  
en la fuente está Leonor.  
Sus amigas que la veen  
están de verla admiradas<sup>65</sup>

y ella se guarda tan bien,  
que hay lágrimas envidiadas  
cuando son por querer bien.  
La fuente se está alegrando  
de las perlas que atesora<sup>70</sup>  
y ella, en fin, disimulando,  
porque no piensen que llora  
lava el cántaro llorando.  
Mas viéndose retratar  
del agua como de espejo,<sup>75</sup>  
por él quiere preguntar:  
quiere mudar de consejo,  
que no es remedio el llorar.  
Como se aumenta callando  
lo que el corazón inflama,<sup>80</sup>  
quiere descansar hablando,  
porque descansa, quien ama,  
sus amigas preguntando.  
Fuera de que es natural  
al amoroso accidente,<sup>85</sup>  
descansa en remedio igual,  
que decir lo que se siente  
mucho disminuye el mal.  
Comunicando el dolor,  
el alma en descanso está,<sup>90</sup>  
y así les dice Leonor:  
«Si el mío veis por acá,  
¿vistes por allá mi amor?»  
«Tu amor, le responden ellas,  
habemos visto, serrana,<sup>95</sup>  
en esas lágrimas bellas  
con que toda la mañana  
llora el sol por dos estrellas.  
Puede ser que a tu pastor  
olvido, Leonor, detenga:<sup>100</sup>  
porque fuera de tu amor,  
amor que este nombre tenga  
no le hemos visto, Leonor.»

DON ALFONSO ¿Quién la hizo?

LOPE DE SOSA Un criado tuyo.

DON ALFONSO ¿Eres tú?

LOPE DE SOSA Pienso que sí,<sup>105</sup>

de mi padre lo aprendí:  
todo aqueste estilo es suyo.

DON FERNANDO Fue, señor, don Juan de Sosa,

-fol. 4r-  
un valiente trovador.

DON ALFONSO Quísole el Rey, mi señor, 110  
por su espada y por su prosa.

LOPE DE SOSA Embajador fue a Castilla  
para aqueste casamiento.

DON ALFONSO Heredas su entendimiento.

LOPE DE SOSA Mi amor a tus pies se humilla. 115

DON ALFONSO Ponte, Lope, este diamante  
y vosotros proseguid  
la canción, pero advertid  
que esta mañana se cante.

(Sale el REY, en comenzando a tañer, y suspéndanse todos.)

REY DE PORTUGAL ¿Está Alfonso levantado? 120

LOPE DE SOSA Sí, señor.

REY DE PORTUGAL En el rüido  
lo pude haber conocido  
aun antes que hubiera entrado.

DON ALFONSO Deme Vuestra Majestad  
la mano.

REY DE PORTUGAL Y la bendición. 125

¿Quién son estos?

DON ALFONSO Todos son  
criados.

REY DE PORTUGAL ¡Cantad, cantad!

DON ALFONSO No, señor, que ya vestido  
no es razón que canten más.

REY DE PORTUGAL Bueno presumo que está. 130  
Alfonso, ¿cómo has dormido?

DON ALFONSO A tu servicio muy bien.

REY DE PORTUGAL Campo, Príncipe, pareces  
que con música amaneces,  
mas bien es que te la den. 135  
¿Has tomado espadas ya?

DON ALFONSO No, señor.

REY DE PORTUGAL ¿Ni la lición  
de letras?

DON ALFONSO Las ocho son:  
presumo que tiempo habrán.

REY DE PORTUGAL ¿Lope de Sosa está aquí? 140

LOPE DE SOSA Sí, señor.

REY DE PORTUGAL ¿Qué le enseñáis?

LOPE DE SOSA Cuando vós presente estáis,  
más os oye a vós que a mí.

REY DE PORTUGAL¿Qué leéis?

LOPE DE SOSADe cielo y mundo.

REY DE PORTUGAL¿A quién tenéis por autor?145

LOPE DE SOSAA Aristóteles, señor.

REY DE PORTUGAL¿Qué parte?

LOPE DE SOSAEI libro segundo.

Que era noble calidad,  
la luz, ayer enseñaba  
y si los celestes cuerpos150  
entre sus esferas andan  
naturalmente o se mueven  
en círculo pues se engañan  
los que con tal opinión  
afirman que tienen alma.155  
Dijimos también, señor,  
qué diferencia se halla  
entre la naturaleza  
angélica soberana  
y nuestra alma.

REY DE PORTUGAL¿Pues cuál es?160

LOPE DE SOSASer unible al cuerpo el alma

y componer una cosa  
los dos, aunque si se apartan  
pueda tener subsistencia  
donde Dios quiere que vaya,165  
y la del ángel no puede  
unirse a materia humana  
ni en efeto corporal.

REY DE PORTUGALPues decidme: ¿por qué causa  
esta distinción hicistes?170

LOPE DE SOSAPara mostrar que tocaba

no más de por su virtud  
a inteligencia las altas  
ruedas del primero móvil,  
como la nave animada<sup>175</sup>  
de la ciencia del piloto,  
no porque en la nave hay alma

REY DE PORTUGAL Bien parece a un caballero  
la ciencia.

LOPE DE SOSA Señor, las armas  
nunca embotaron la pluma: <sup>180</sup>  
César por ejemplo basta.

REY DE PORTUGAL Con razón a vuestro padre,  
don Juan de Sosa, estimaba:  
con la misma Alfonso estima  
vuestra pluma y vuestra espada. <sup>185</sup>

LOPE DE SOSA A los dos beso los pies.

REY DE PORTUGAL Proseguid.

LOPE DE SOSA Ahora trata

-fol. 4v-  
nuestra lección que del modo  
que se divide y separa  
esta elemental región, <sup>190</sup>  
la experiencia nos declara,  
la antigua filosofía  
y la teología santa,  
que también la celestial  
se divide en partes varias: <sup>195</sup>  
siete planetarios orbes  
antiguamente formaban  
algunos, el primer móvil  
haciendo la esfera octava.  
Pero después, convencidos <sup>200</sup>  
que el movimiento que anda  
del Oriente al Occidente,  
de Occidente a Oriente pasa,  
añadieron otra esfera  
con más arte y vigilancia <sup>205</sup>

que Alfragano y Tolomeo,  
y este movimiento llaman  
de trepidación, que encierra  
los dos.

REY DE PORTUGAL ¿Y de ese quién habla?

LOPE DE SOSA Jorge Purbaquio y Lignerio, 210  
con Alfonso, rey de España.  
Sobre estas el cielo impíreo,  
os enseña la fe santa,  
quiëto y lleno de gloria  
y de luz divina y clara. 215  
Llámase «impíreo» que quiere  
decir 'del fuego'. Que es tanta  
la claridad que su lumbré  
a este término trasladan.  
Aquí reposan, señor, 220  
las almas que a verle alcanzan  
en presencia del cordero  
con ropas rojas o blancas.

REY DE PORTUGAL ¿Tiene alguna acción?

LOPE DE SOSA Ninguna,  
porque a las segundas causas 225  
influyen los que se mueven.  
Él, sin moverse, descansa.

REY DE PORTUGAL ¿Once son, en fin, los cielos?

LOPE DE SOSA Sí, señor; y este orden guardan,  
el impíreo y primer móvil, 230  
el cristalino, en que hay agua,  
el firmamento, y tras él  
siete esferas planetarias,  
Saturno, Júpiter, Marte,  
el Sol, que ocupa la cuarta, 235  
Venus, Mercurio y la Luna.

(Sale el PRIOR.)

PRIOR El obispo de la Guarda,  
revestido en el altar,  
aguarda que a misa vaya  
Vuestra Majestad.

REY DE PORTUGAL Alfonso:240  
aquí las lecciones paran.  
Nunca aunque grandes negocios  
os ocupen antes salga  
que vós quien ha de decirla.  
Y si la salud no os falta,245  
no oigáis en la cama misa,  
que no es cortesía cristiana  
que baje del cielo Dios  
y le esperéis en la cama:  
venid.

DON ALFONSO Vuestra hechura soy.250

REY DE PORTUGAL Si viniera a vuestra casa  
un rey: ¿saliérades della?

DON ALFONSO Sí, señor.

REY DE PORTUGAL ¿Pues qué ventaja  
hará Dios a un rey?

DON ALFONSO Señor,  
en infinita distancia255  
no se admite proporción.

REY DE PORTUGAL Pues hijo, aquesta mañana  
aprended esta lección:  
que también las hay del alma.

(Vanse.)

(Sale DOÑA LEONOR, dama.)

DOÑA LEONOR  
Dulces pasiones de amor,260  
centro de mi pensamiento,  
no en balde a vuestro tormento  
llaman «alegre dolor»:  
con razón tuve temor  
de embarcarme en vuestro mar.265  
Suspensa estuve al entrar

-fol. 5r-  
pero, ya que dentro estoy,  
o veré el puerto a que voy  
o me tengo de anegar.  
En el amor, que es injusto,270  
es esclava la razón  
y, con injusta pasión,  
sirve el alma y reina el gusto.  
Mas, donde es amor tan justo,  
la razón su imperio tiene:275  
amar lo que me conviene  
es discreta ley de estado,  
y más cuando concertado  
desde las estrellas viene.  
Pintó con discreto celo280  
la Antigüedad dos amores:  
uno con varios colores,  
hijo del terrestre suelo,  
y el otro del puro cielo  
para dar con su belleza285  
aumento a naturaleza.  
Luego hay amor cuya unión  
es rayo del corazón  
sin abrasar la corteza.  
Tampoco se conservara290  
el mundo sin vós, amor,  
porque sois el mar mayor  
donde cuanto vive para.  
¿Pero quién, amor, no amara  
con tantas partes un hombre295  
y de tanta fama y nombre?  
Pues no hay cosa más perfecta  
que amar una alma discreta  
en un cuerpo gentil hombre.

(Sale TRISTÁN.)

TRISTÁN Ya, como tengo licencia<sup>300</sup>  
del señor embajador,  
sin ella me entro, Leonor,  
a vuestra hermosa presencia.  
Temprano estáis levantada,  
presto tomastes consejo<sup>305</sup>  
con el cristal del espejo...  
Ya estaréis enamorada  
de vos misma, que también  
dan los espejos aviso  
de la fuente de Narciso...<sup>310</sup>  
Y aquí entra la copla bien:  
«Si no habéis de dar favores  
sino a quien se iguale a vos,  
a solas podréis con vos  
andar, señora, de amores.»<sup>315</sup>  
¡Bravo mayo os habéis puesto  
en esa cabeza hermosa!

DOÑA LEONOR Pensé que entraba la glosa.

TRISTÁN Sois vos muy difícil testo...  
Pero yo sé quién decía<sup>320</sup>  
hoy una glosa a Su Alteza  
que, si no a vuestra tristeza,  
a vuestro nombre sería.

DOÑA LEONOR ¿Era letra portuguesa?

TRISTÁN En la fuente está Leonor,<sup>325</sup>  
mas glosola un cierto autor  
que vuestra lengua profesa.  
Y no le falta razón,  
porque es medio castellano.

DOÑA LEONOR No lo entiendo.

TRISTÁN Pues bien llano<sup>330</sup>  
llevo en esta danza el son...  
Su padre a Castilla fue  
como el vuestro vino acá,  
y trujo mujer de allá  
bella de la frente al pie:<sup>335</sup>  
¿pues no será maravilla

que a su hijo en caso igual  
le suceda en Portugal  
lo que a su padre en Castilla?

DOÑA LEONOR Mi padre es embajador<sup>340</sup>  
aquí del rey castellano:  
si allá vive el lusitano,  
¿de qué presumes su amor?

TRISTÁNA quien no quiere entender,  
¿quién le podrá persuadir?<sup>345</sup>  
La glosa me dio a sentir  
que él os debe de querer.

-fol. 5v-

DOÑA LEONOR ¿Quién es él?

TRISTÁN Lope de Sosa.  
¿Habeislo entendido ya?

DOÑA LEONOR Ya lo entiendo, bien está.<sup>350</sup>  
Dime en portugués la glosa.

TRISTÁN En a fonte está Leonor,  
lava o cántaro chorando,  
suas amigas preguntando:  
«¿Vistes la o meu amor?»<sup>355</sup>  
«Naon le hemos visto, Leonor.»

DOÑA LEONOR ¡Y eso ha glosado por mí!  
¡Luego yo lloro por él!

TRISTÁN No hizo esta copla él:  
fue fuerza glosarla así.<sup>360</sup>  
Pero el nombre de Leonor  
le dio el gusto y fue la musa.

DOÑA LEONOR Del testimonio te acusa  
que yo a nadie tengo amor.

TRISTÁN No lo dicen los ojos 365  
ni la boca con la risa,  
que el uno y otro me avisa,  
ya por perlas ya por velos.  
Fía de mí y te diré  
un secreto...

DOÑA LEONOR De tu humor 370  
temerosa estoy...

TRISTÁN Leonor:  
fidalgo soy, no hay de qué.

DOÑA LEONOR ¿Qué secreto me dirás?

TRISTÁN Que me hace Lope de Sosa  
alcahuete de una hermosa: 375  
no puedo decirte más.

DOÑA LEONOR ¿Harto has dicho! ¿Es en palacio  
o en la ciudad?

TRISTÁN Fuera es:  
lo demás sabrás después,  
cuando estemos más de espacio. 380

DOÑA LEONOR ¿Cómo espacio! ¿No te irás  
sin que me lo digas todo!

TRISTÁN Pues si quieres de ese modo,  
¿para qué negando estás?

DOÑA LEONOR No quiero, que no es amor 385  
el deseo de saber  
cosa tan propia en mujer.

TRISTÁN Aquí lo vieras mejor,  
en un papel que me ha dado,  
si se pudiera quitar 390  
la oblea.

DOÑA LEONOR Si al despegar  
te pusiese algún cuidado,  
podrá volverse a poner.

TRISTÁN Con el aliento la ablanda.  
([Aparte.]  
Lo que amor cubriendo anda,<sup>395</sup>  
celos lo dan a entender.  
Mas ¡qué propio de los celos  
abrir papeles, mirar  
por resquicios, preguntar  
mil cosas con mil desvelos!)<sup>400</sup>  
¡Ea! ¿Quitose la nema?

DOÑA LEONOR Quitose, aunque me ha costado,  
Tristán, notable cuidado.

TRISTÁN ¿Y esto no es amor?

DOÑA LEONOR Es tema.  
(Lea.)  
«El principio del nombre de mi dama<sup>405</sup>  
le dio un 'león', no puede ser más fiero.  
El fin le dio mi 'amor', que al fin espero  
lo que merece quien padece y ama.  
Entre un león y amor vive mi llama  
donde mi muerte y vida considero:<sup>410</sup>  
cuanto al león, de vida desespero;  
cuanto al amor, a su piedad me llama.  
Mas, ¡ay!, que si el león tiene más parte,  
pues cuatro letras son, no espero vida,  
que amor le dio las dos por no cansarte.<sup>415</sup>

-fol. 6r-

Mas justas en Leonor, aunque ofendida,  
dejando la crueldad del león aparte,  
serás por el amor agradecida.»

TRISTÁN Y para ti me le ha dado...

DOÑA LEONOR ¿Pues para qué me has cansado?<sup>420</sup>

TRISTÁN Para conocer tu amor.

DOÑA LEONOR En fin: ¿don Lope me quiere?

TRISTÁN Él lo dice y yo lo creo:  
haga Leonor un deseo,  
que por tu hermosura muere.<sup>425</sup>

DOÑA LEONOR Ya que siendo tan discreto  
de ti se fio, Tristán,  
y los amores no están  
sin un tercero secreto:  
sabe que le tengo amor,<sup>430</sup>  
y como decís acá,  
saudades su amor me da.

TRISTÁN En la fuente está Leonor...

DOÑA LEONOR ¡Y cómo si estoy mirando  
mis tristezas cuidadosa!<sup>435</sup>

TRISTÁN... hace que bebe y celosa  
lava el cántaro llorando...

DOÑA LEONOR Dile, Tristán, que me vea  
esta noche en mi ventana.

TRISTÁN Él vendrá a verla mañana<sup>440</sup>  
y el sol que en ella desea.

DOÑA LEONOR ¿Quiéreme bien? Que dudando  
lo estoy...

TRISTÁN Amor hay aquí  
cuando va Leonor así  
sus amigas preguntando.<sup>445</sup>

DOÑA LEONOR No te espante mi temor

ni que descanse contigo,  
pues hasta las piedras digo:  
¿vistes por allá mi amor?

TRISTÁN Que no respondo en rigor<sup>450</sup>  
y de tu temor lo arguyo,  
porque otro amor como el tuyo  
no le hemos visto, Leonor.

(Sale LOPE DE SOSA, el PRIOR, DON GUTIERRE y el CONDE DON  
FERNANDO y  
el REY y el PRÍNCIPE.)

REY DE PORTUGAL Con esta devoción y este cuidado,  
para que deis a todos buen ejemplo,<sup>455</sup>  
habéis de estar en el lugar sagrado:  
es el lugar de más respeto el templo.  
Venid conmigo: advertiréis el modo  
con que gobierno el reino en que os contemplo.

DON ALFONSO Vós sois claro, señor, mi espejo en todo.<sup>460</sup>

REY DE PORTUGAL Adiós, Prior. Adiós, Lope de Sosa.

(Vanse el REY y el PRÍNCIPE.)

¡Qué bien a tales hombres me acomodo!

PRIOR Tu condición y sangre generosa  
levanta tres hechuras a tres brazos  
cual húmedo vapor la llama hermosa.<sup>465</sup>

-fol. 6v-

DON FERNANDO [Aparte.]  
Don Gutierre: al Prior y a Lope abrazos,  
y a nosotros los rayos de sus ojos.

DON GUTIERRE [Aparte.]  
Pueden iras de un rey hacer pedazos  
solamente mirando con enojos  
las torres de su reino más sublimes.<sup>470</sup>

DON FERNANDO [Aparte.]  
¿De quién procederán estos antojos?

DON GUTIERRE [Aparte.]  
Si con ellos la cólera reprimes,  
diré que de los dos que hablan secreto.

DON FERNANDO ([Aparte.]  
Mas es razón que mi valor estimes...)  
Señor prior, quien tiene mal concepto<sup>475</sup>  
del pecho de los hombres de mi estado,  
que en lo que es calidades no me meto,  
y con siniestra información turbado  
tiene el rostro de un rey con sus parientes,  
o es envidioso o mal intencionado.<sup>480</sup>  
El vulgo de los hombres maldicientes  
no vive en estas salas.

PRIOR Paso, Conde,  
que no se juzga bien por accidentes.  
Si el Rey a mí y a Sosa corresponde  
con esta voluntad que ahora vistes,<sup>485</sup>  
y su cara parece que os esconde,  
debe de ser porque ocasión le distes,  
que lo es muy grande estar del Rey quejoso,  
pues sabe que con quejas le ofendistes.

DON GUTIERRE El Rey, prior, aunque hombre valeroso<sup>490</sup>  
y de divino y claro entendimiento,  
¿no puede en algo ser defectuoso?

LOPE DE SOSA No, don Gutierre, pues al bien atento  
de sus vasallos vela eternamente  
y lleva a Dios por luz y fundamento.<sup>495</sup>

DON FERNANDO Pues ¿es justo que envíe tanta gente  
en forma de jueces al estado  
del título, del grande y del pariente,  
y que miren allí con qué cuidado  
se administra justicia y otras cosas<sup>500</sup>  
que tocan al señor o le han tocado?

PRIOR Nunca sin informarle cuán forzosas  
eran en Portugal las residencias,  
que son en esta edad tan provechosas,  
mandara el Rey hacer las diligencias<sup>505</sup>  
que ha hecho de su reino en los estados,

-fol. 7r-

sobre que son tan grandes diferencias.  
Si sabe que los pobres son tratados  
con tan grande aspereza y tiranía,  
y los que no lo son mal gobernados...<sup>510</sup>  
Si sus pobres haciendas cada día  
les quitan sin razón, ¿de qué se espanta  
que lo remedie el Rey, vuseñoría?  
El más vil hombre, la más tierna planta,  
vive a sombra del Rey y él le asegura,<sup>515</sup>  
con su favor se acuesta y se levanta,  
lo que el procurador de Cortes jura  
a todos igualmente comprende,  
que con la voz común su bien procura.  
Imita el Rey a Dios, a todo estiende<sup>520</sup>  
la gran jurisdicción de su corona  
porque, como castiga, así defiende.

DON GUTIERRE Eso la ley y la razón lo abona,  
que es alma de la ley. Mas yo quisiera  
que el Rey sin interpósita persona<sup>525</sup>  
al dueño del estado remitiera  
lo que hacen los jüeces, y que alguno,  
pues que no es del Consejo, no le diera.

PRIOR Aquí no pienso yo que habrá ninguno  
que le aconseje mal y al que lo piensa...<sup>530</sup>

DON FERNANDO Ni el tiempo ni el lugar es oportuno.

LOPE DE SOSA Donde quiera hay lugar para la ofensa.

(Salga el REY, en empuñándose dos a dos.)

REY DE PORTUGAL ¡Que «donde quiera hay lugar  
para la ofensa»! ¿Qué es esto?

Prior, ¿pues vós descompuesto?535

PRIOR Quisiera y no puedo hablar.

REY DE PORTUGAL ¡Salid allá, don Gutierre!  
Vós, Conde, ¿qué hacéis aquí?

DON FERNANDO ¿Señor en qué os ofendí?

REY DE PORTUGAL Lope esa puerta se cierre.540

LOPE DE SOSA Ya, señor, lo está.

REY DE PORTUGAL ¿Qué es esto?

PRIOR Si yo os pudiera engañar  
procurara disculpar  
al Conde.

REY DE PORTUGAL Decildo presto.

PRIOR Señor, la locuacidad545  
del vulgo y sus torpes leyes  
suele decir que a los reyes  
nunca se dice verdad...  
Y esto es tan grande mentira  
como las demás vulgares550  
en que, con voces dispares,  
como está loco, delira.  
Pues pienso, y son justas leyes,  
que nadie de los mortales  
oye, y más cuando son tales,555

-fol. 7v-  
más verdades que los reyes.  
Porque ¿quién se ha de atrever  
a mentir al rey, imagen  
de Dios?

REY DE PORTUGAL Prólogos se atajen,

que aquí no son menester.560

PRIOR Señor, don Fernando siente,  
y de su parcialidad  
muchos, que esa majestad...

REY DE PORTUGAL No más, ya lo sé, pariente.  
Y pues ya sé lo que ha dicho,565  
no quiero que lo digáis  
para que decir podáis  
que vós no me lo habéis dicho.  
Encomendole el silencio  
a un pintor el maestresala,570  
a quien esta historia iguala  
o poco la diferencio.  
Quejose el rey de que allí  
le hubiesen dejado entrar,  
queriéndolo averiguar.575  
Y él, por parecerse a mí,  
pintó en los blancos manteles  
su rostro con un carbón  
con tan viva perfección  
como retrato de Apeles.580  
Así yo lo que ha pasado,  
y que tanto a mi honor toca,  
no lo sé de vuestra boca  
mas basta verlo pintado.  
¡Mirad, hola, si está ahí!585  
uno de aquestos jüeces!

PRIOR Inteligencia pareces.

(Sale un LETRADO.)

LETRADO Yo, señor, estoy aquí.

REY DE PORTUGAL ¿Qué hay del estado del Conde?

LETRADO Señor, su gobernador590  
es persona de valor:  
a su oficio corresponde.  
Imputáronle que había

tomado, pero engañados,  
mil y quinientos cruzados.595

REY DE PORTUGAL¿Qué buenas manos tenía!  
Centena, millar de cuentos  
son los de aquese jüez...  
pues caben en dedos diez,  
cruzados mil y quinientos.600  
En fin, eso le imputaron...  
¿No hicistes información?

LETRADOContra su buena opinión  
veinte y dos pobres juraron,  
pero luego recibí605  
cuatro ricos principales  
que le abonaron iguales  
y contestaron allí.  
Conque, vista la malicia  
de los pobres y enemigos610  
y el valor de los testigos  
para gastos de justicia,  
le condené que pagase  
cuarenta cruzados.

REY DE PORTUGALBien;  
vós lo juzgastes muy bien615  
y así es bien que por bien pase.  
En fin que en una balanza  
veintidós pobres pesáis  
con cuatro ricos y dais  
más peso al que más alcanza.620  
¿Dónde estudiastes?

LETRADOSeñor,  
en Coimbra.

REY DE PORTUGALEn mis galeras  
fuera mejor.

PRIOR¿Ya qué esperas?

LETRADOHablalde, señor prior.

REY DE PORTUGALQue pese un pobre tan poco625  
no me espanto, está desnudo:  
siempre, en fin, quien poco pudo  
sufre mucho y vale poco.  
Un rico, Lope de Sosa,  
con el peso del vestido,630  
calza y jubón guarnecido,  
con la cadena lustrosa,  
con las joyas y diamantes,  
claro está que ha de pesar,  
y más si se ha de estimar635

-fol. 8r-  
en contrastes semejantes.  
¡Ay de aquellos peces chicos!  
¡Ay, pobres, qué compasión!  
Pues ya solamente son  
los jumentos de los ricos.640  
Ellos les traen el pan,  
el vestido y el calzado,  
si es pobre y noble, es criado:  
este descanso le dan.  
Ahora bien, señor juez:645  
vós os sentenciad a vós.

PRIORSeñor, perdonad, por Dios,  
este ignorante esta vez.

REY DE PORTUGALYa le perdono, prior,  
pero esto en siendo pagados650  
mil y quinientos cruzados  
que tomó el gobernador.  
Estos se han de repartir  
entre pobres del estado.

(Vase el REY.)

LOPE DE SOSAIId con Dios, señor letrado,655  
que no fue poco vivir.

LETRADO¡A los dos beso los pies!  
Voy a pagar el dinero.

(Sale ALFONSO, príncipe.)

DON ALFONSO Más ha de un hora que espero,  
prior. Vereis me después, 660  
que tengo que hablar a Sosa.

PRIOR Mozos con mozos, señor.

DON ALFONSO Hablemos cosas de amor,  
¡pesa vida tan ociosa!  
Yo sé que mi padre fue, 665  
antes de sus perfecciones,  
a más de cuatro estaciones  
de quien hoy fruto se ve  
como es don Jorge, mi hermano.

LOPE DE SOSA Ya, señor, vendrá tu esposa, 670  
que no nació más hermosa  
en el reino castellano.

DON ALFONSO Yo lo confieso, don Lope;  
pero quien quiere reñir  
suele enseñarse a esgrimir 675  
antes que al contrario tope:  
¿cómo he de saber hablar  
con una dama tan bella  
si lo que más dicen della  
es su ingenio singular? 680  
Claro está que no estaréis  
sin amor... ¿A quién amáis?

LOPE DE SOSA Si vós palabra me dais  
que a ninguno lo diréis,  
yo os diré cierto sujeto 685  
que me tiene el alma allá.

DON ALFONSO Juro.

LOPE DE SOSA Basta, bien está,  
como jurado lo aceto.

Vuestra Alteza no se empeñe,  
que un rey en causa cualquiera<sup>690</sup>  
basta que diga «¡Primera!»  
sin que las cartas enseñe.  
Quiero, y por mujer conquisto,  
la bella doña Leonor,  
hija del embajador<sup>695</sup>  
de Castilla.

DON ALFONSONo la he visto.

LOPE DE SOSAEsta noche la veréis...  
Digo veréis en su reja,  
y si visitarse deja  
también la visitaréis.<sup>700</sup>  
Porque tengo concertado  
irla a ver...

DON ALFONSOPues vamos, Sosa,  
que en otra causa amorosa  
fue mi padre disfrazado  
a guardar la puerta al vuestro<sup>705</sup>  
y lo mismo sabré hacer.

LOPE DE SOSANos ha de suceder,  
señor, caso tan siniestro,  
porque anduvo el Rey después  
con un alma en mil trabajos.<sup>710</sup>

DON ALFONSONo entiendo tanto de tajos,  
que agora voy de revés:  
disfrazado, a divertirme,

-fol. 8v-  
saldré con hábito suelto.

LOPE DE SOSAAlgo está el cielo revuelto.<sup>715</sup>

DON ALFONSOSabrás mejor encubrirme.

LOPE DE SOSALa noche de varios modos  
ayuda a la libertad.

DON ALFONSO Es como universidad  
que da liciones a todos.720

(Salen el REY y el PRIOR.)

REY DE PORTUGAL No me quiero recoger  
hasta saber si hay alguno  
que quiera hablarme.

PRIOR Ninguno,  
gran señor, debe de haber.

REY DE PORTUGAL Haceldo mirar, que Dios725  
nos puso en este lugar  
para oír gobernar.

PRIOR Todos, señor, como vós.

REY DE PORTUGAL Tuvo Dios un rey abuelo  
que mil veces le pedía730  
que oyese al pobre y decía  
que juzgase su buen celo.  
Por los montes entendió  
los ricos, y por los valles  
los pobres, para mostralles735  
que paz y amistad pidió  
para los ricos, y luego  
para los pobres justicia.  
Quien la administra, codicia  
para su reino sosiego,740  
y esta en los reyes es ley  
aunque trabajo se tome.  
Dad voces.

PRIOR ¿Hay algún home  
que queira falar a o Rey?

(Sale OCTAVIO, caballero.)

OCTAVIO Otras veces, gran señor,<sup>745</sup>  
hablé a Vuestra Majestad  
sobre mi comodidad.

REY DE PORTUGAL Mucho estimo vuestro amor.

OCTAVIO Sabe Dios que no me mueve  
otro interés.

REY DE PORTUGAL Yo lo creo,<sup>750</sup>  
porque tan claro deseo  
no es menester que se pruebe.

OCTAVIO Muchos príncipes pudiera  
servir en Italia y Flandes,  
y con partidos tan grandes<sup>755</sup>  
que honrado y rico viviera.  
Pero viendo que os llamaban  
a vós «Príncipe perfecto»,  
y que en el mejor sujeto  
mis servicios se empleaban,<sup>760</sup>  
me determiné a servir  
al más perfecto señor  
con gusto, lealtad, amor  
y asistencia hasta morir.  
Justo consejo me mueve<sup>765</sup>  
que en discreto me emplease,  
porque si no me pagase  
conociese que me debe.

REY DE PORTUGAL Octavio, vuestra persona  
estimo, agradezco y quiero,<sup>770</sup>  
aunque admitir extranjero  
no suele nuestra corona.  
Pero pues deseo y amor  
os hacen propio y propicio,  
yo os recibo en mi servicio.<sup>775</sup>

OCTAVIO Beso vuestros pies, señor.

(Sale MADANELA, villana, con una cesta.)

MADANELA A la fe que he de gozar  
de la puerta y de esos pies.

REY DE PORTUGAL Prior, aún habrá después  
mil que quieran negociar.780

MADANELA Señor, yo soy de una aldea,  
por decillo en dos palabras,  
donde apaciento unas cabras.  
El cielo conmigo sea,  
que toda me voy turbando...785

-fol. 9r-

No me mire, por su vida,  
que no hablaré de perdida  
si acaso me está mirando.  
Sucediole a mi Carillo,  
que nunca le sucediera,790  
cierto enojo en la ribera,  
no estaré para decillo.  
Ahora bien, yo truje acá  
estos blancos naterones,  
que dicen sus infanzones795  
que bravo enojo le da  
el dar nada a los jüeces,  
y pues él es el jüez  
mayor, tómelos, ¡pardiez!,  
y esta quillotra de nueces.800

REY DE PORTUGAL Vós habéis hecho muy bien  
y como mujer discreta,  
y así este soborno aceta  
el Rey y jüez también.  
¡Hola! A la Reina llevad805  
este presente y decid  
que se guarde, y advertid  
que tiene en él la mitad  
como mujer del jüez.  
Vós, cuando coma mañana,810  
venid, discreta aldeana:  
negociaréis de una vez.

MADANELA Pues no se olvide de mí.

REY DE PORTUGAL¿Cómo os llamáis?

MADANELAMadanela.

REY DE PORTUGALLo que desto se recela,815

Prior, ya lo veis aquí.  
Si no abriéramos la puerta  
perdiéramos los jüeces  
estas natas y estas nueces:  
¿veis cómo está bien abierta?820

PRIORSeñor, porque descansases  
la cerraba a toda ley,  
que es lástima, aunque eres rey,  
que tantos trabajos pases.

(Sale ÁLVARO 2.)

ÁLVARONunca, señor, para ningún efeto825  
desconfiaron de piedad las canas,  
cuanto más en un príncipe perfeto  
con acciones que son tan soberanas.  
Con esto la justicia me prometo  
que desde las riberas lusitanas830  
al más opuesto polo alaba el mundo,  
pues os llama perfeto y sin segundo.  
No es bien que os desagrade la alabanza  
pues todos ya vuestras virtudes saben,  
de quien ni engaño ni lisonja alcanza835  
pues vemos que Dios quiere que le alaben.  
Hablando, pues, con esta confianza,  
pues en vuestro valor mayores caben,  
sabed, señor, que un bofetón me han dado  
de que estoy doloroso y afrentado.840  
Por vida de la reina, mi señora,  
y así veáis de Alfonso claros nietos,

-fol. 9v-

que castigúis con mano vengadora  
la causa de tan bárbaros efetos,  
y aunque parezcan, rey supremo, agora845  
de mi sangre rigores imperfetos,

sabed que yo engendré quien, atrevido,  
sangriento autor del bofetón ha sido.

REY DE PORTUGAL¿Hijo vuestro os hirió?

ÁLVARO3Verdad os digo.

REY DE PORTUGALNo sé por dónde en ley cupiese humana,850  
para tan gran maldad, justo castigo:  
traedme aquí vuestra mujer mañana.

ÁLVAROSÍ haré, señor, y esa piedad bendigo,  
gloria de vuestra sangre lusitana.

REY DE PORTUGALPor vida de Leonor que no se alabe.855

PRIORMal habéis hecho, aunque el delito es grave.

(Vanse, y sale el PRÍNCIPE de noche, LOPE DE SOSA y TRISTÁN.)

LOPE DE SOSAVoy con notable temor  
que el Rey, mi señor, lo sepa.

DON ALFONSOSi acompañaba a tu padre  
no será justo que temas.860  
Como un Rodamonte voy:  
ojalá que me salieran  
mil cuerpos, aunque sus almas  
después me hablaran en pena.

TRISTÁN Si habéis de desenfadar865  
las vuestras, ya estamos cerca  
de dos mozas como un oro,  
porque del mucho que pescan  
están en él convertidas.

LOPE DE SOSA¿Luego el oro al oro truecan?870

DON ALFONSO Esas habrá menester  
la casa de la moneda:  
di que las hagan escudos.

TRISTÁN Aquí hay dos como dos perlas,  
pero doncellas entrambas<sup>875</sup>  
y en extremo bachilleras.

DON ALFONSO Pues si son perlas, Tristán,  
y solo de hablar se precian,  
cosa que me enfada tanto:  
póntelas en las orejas.<sup>880</sup>

LOPE DE SOSA Aquí, señor, me parece  
que entretenerte pudieras  
un rato.

DON ALFONSO ¿Conoces algo?

LOPE DE SOSA Una señora muy fea  
y tan preciada de linda<sup>885</sup>  
que no hay hombre que la vea  
que no diga que la adora  
y todos se burlan della.

DON ALFONSO Pues burlémonos nosotros,  
don Lope, y hagamos cuenta,<sup>890</sup>  
sin verla, que ya la vimos.

TRISTÁN En esta dorada reja  
asoma una casadilla  
ciertas pestañas y cejas  
que a los ojos ponen luto<sup>895</sup>  
si se ponen luto estrellas.

DON ALFONSO ¿Por quién?

TRISTÁN Por su gusto.

DON ALFONSO¿Cómo?

TRISTÁNAnda un poco descontenta  
por celos de su marido.

DON ALFONSO¿Celos? Vísperas de afrenta.900

TRISTÁNAquí viven sesenta años  
vestidos de oro y seda,  
como cubre a un olmo antiguo  
la juventud de una yedra:  
fue hermosa y pésale mucho905  
de que ahora no lo sea.

-fol. 10r-

DON ALFONSO  
Dios le reciba, Tristán,  
su arrepentimiento.

LOPE DE SOSAAquesta  
es de nuestro embajador  
la casa.

DON ALFONSO  
Pues, Sosa, espera:910  
hagamos a tus amores  
la debida reverencia.

TRISTÁN  
Cuidadoso está el balcón,  
yo aseguro que te espera.

DON ALFONSO  
Pues llega y habla, don Lope,915  
que yo te guardo la puerta.

LOPE DE SOSA¿Sois vós, estrella del alba?

TRISTÁN  
Cuido que fala a jinela.

DON ALFONSO [Aparte, a TRISTÁN.]  
Por noso Señor, Tristaõ,  
que estou morrendo de enveja.920

DOÑA LEONOR ¿Es Lope de Sosa?

LOPE DE SOSA Soy  
un esclavo que desea  
que conozcáis lo que os ama.

DOÑA LEONOR Cobrada tenéis la deuda,  
que vuestros merecimientos<sup>925</sup>  
ya me dan nombre de vuestra.

DON ALFONSO [Aparte, a TRISTÁN.]  
¿Sabes, Tristán, cómo estoy?  
Como el caballo en la guerra  
que relincha por la silla  
en oyendo la trompeta:<sup>930</sup>  
¡Pesía tal! ¿Para esto vine?

TRISTÁN [Aparte, a DON ALFONSO.]  
¿Sabes tú qué casa es esta?

DON ALFONSO [Aparte, a TRISTÁN.]  
En oyendo hablar de amor  
se me acaba la paciencia.

DOÑA LEONOR Lugar había de verme:<sup>935</sup>  
mi madre licencia diera  
si el hábito os ayudara.

LOPE DE SOSA Mi desdicha desconcierta  
de otra suerte ese favor,  
que no puedo, aunque quisiera,<sup>940</sup>  
desamparar a un amigo.

DOÑA LEONOR Si no importa que me vea,  
entre, y entren los criados,  
que mientras más gente venga  
menos ocasión tendrán<sup>945</sup>  
de alguna sospecha necia.

LOPE DE SOSAYo se lo voy a decir.

DOÑA LEONORY yo con vuestra licencia  
a prevenir las criadas.

LOPE DE SOSA;Señor!

DON ALFONSO¿Quién es?

LOPE DE SOSAVuestra Alteza<sup>950</sup>  
disimule el ser quien es  
porque Leonor para verla  
os da licencia en su casa.

DON ALFONSO Pues... ¡Tristán!

TRISTÁN;Señor!

DON ALFONSO Ten cuenta  
que soy merced esta noche.<sup>955</sup>

TRISTÁN Siempre ese nombre tuvieras,  
que el de merced en los reyes  
es el de mayor grandeza.

## Acto II

Sale la REINA, madre del PRÍNCIPE ALFONSO, TRISTÁN y LOPE.

REINA¿De qué estás triste?

DON ALFONSONo sé.

REINA¿Así a tu madre respondes?  
¡Bien a tu amor correspondes!

DON ALFONSO Tristán, ¿qué haré? ¿Qué diré?

TRISTÁN Dile, señor, la ocasión:5  
di que una mujer que viste  
te ha obligado a estar tan triste.

DON ALFONSO ¡Qué infames remedios son!  
Advierte que solo a ti  
dije que quiero a Leonor.10

TRISTÁN ¡Que de una vista el amor  
tenga tanta fuerza en ti!

REINA Cantad algo, que el cantar

-fol. 10v-  
las tristezas entretiene.

DON ALFONSO Al que mis tristezas tiene15  
más le entristece el llorar.

LOS MÚSICOS Por las almenas de Toro...

DON ALFONSO ¡Dellas estéis despeñados!  
Cantad algo a mis cuidados  
que parezca al bien que adoro.20

MÚSICOS Sale a estela de alba  
a mañana se veim:  
recordai miña alma,  
naõ dormais mio beim...

TRISTÁN Señora, aparte me escucha.25

REINA ¿Qué quieres?

TRISTÁN En esta edad

despierta la voluntad,  
su fuerza y violencia es mucha.  
Entreténganle las damas  
al Príncipe.

REINA ¿Estás en tí?30

TRISTÁN Nunca honestamente vi  
recibir daño sus famas.

REINA La vida de Alfonso temo.

TRISTÁN La bella doña Leonor,  
hija del embajador<sup>35</sup>  
de Castilla, es un extremo  
de hermosura y discreción:  
como esta a palacio venga,  
no hay quien mejor entretenga.

REINA No hablaste sin ocasión.<sup>40</sup>  
Pero lo que fuere sea...  
¿Lope?

LOPE DE SOSA ¡Señora!

REINA A Leonor,  
hija del Embajador,  
llamad para que la vea,  
que le soy aficionada<sup>45</sup>  
desde que en Lisboa entró.

LOPE DE SOSA Yo voy. ¡Oh, amor! ¿Quién amó  
con dicha tan declarada?  
Ahora sí que a Leonor,  
mi divina castellana,<sup>50</sup>  
a la tarde, a la mañana,  
verá de espacio mi amor.

(Sale el REY y el PRIOR.)

REY DE PORTUGAL Señora mía, si con vós estaba  
Alfonso, no sé yo por qué me quejo  
de que paséis sin verme tanto espacio.<sup>55</sup>

REINA Aquí estaba con él entretenida.

OCTAVIO A Vuestra Majestad audiencia pide  
una graciosa y pobre labradora.

REY DE PORTUGAL ¿Es la de ayer?

OCTAVIO La misma.

REY DE PORTUGAL Decid que entre.

(Sale MADANELA.)

MADANELA Que con la Reina a su merced encuentre,<sup>60</sup>  
por más que buen agüero lo he tenido  
de que podré salir con lo que os pido.

REINA ¿Quién es aquesta mujer?

REY DE PORTUGAL Quien las natas presentó  
que Vuestra Alteza comió<sup>65</sup>  
a quien hoy mandé volver.

REINA ¿Pues para qué vuelve aquí?

REY DE PORTUGAL ¿De oíros me maravillo!

-fol. 11r-  
Tiene cierto pleitecillo  
que ha de pasar ante mí<sup>70</sup>  
por quien las natas me ha dado.  
Informad, buena mujer.

MADANELA El pleito pienso vencer  
con tan famoso abogado.  
Señores Reyes que Dios<sup>75</sup>  
conserve por muchos años:  
¿quién ha de temer sus daños  
estando juntos los dos?  
Sepan pues, sus reverencias...,  
¡oh, que erré!, «paternidades»<sup>80</sup>  
iba a decir... que en ciudades  
también suceden pendencias;  
sobre el comerle una viña  
que mi marido guardó  
la riña se comenzó<sup>85</sup>  
y mató un hombre en la riña.  
La justicia le prendió,  
no sé si está bien probado,  
mas yo se lo he preguntado  
y dice que él se murió.<sup>90</sup>  
En fin, ha un año que está  
preso, su vida les pido.

REY DE PORTUGAL ¡Lástima, por Dios, ha sido!

MADANELA ¡Qué enternecido estáis ya!

REINA Mujer, si a un hombre mató<sup>95</sup>  
vuestro marido, es forzoso  
que muera.

MADANELA ¿De ese piadoso  
pecho tal crueldad salió?

REY DE PORTUGAL Paso, que son muy ingratas  
esas razones, señora,<sup>100</sup>  
siendo vós cual sois agora  
quien comió más de las natas:  
si tomamos el cohecho,  
por fuerza se ha de torcer  
la justicia.

MADANELA ¡Esto es hacer<sup>105</sup>  
justicia!

REY DE PORTUGALMuy buen provecho  
os haga lo ya comido  
y la cestilla de nueces  
en que verán los jüeces  
peligro tan conocido.110  
Id, Octavio, y concertad  
con la parte aquesta muerte:  
si el tomar es desta suerte,  
agüémosla por mitad.  
Y dadme lugar aquí,115  
que en los negocios forzosos  
terceros tan rigurosos  
no son buenos para mí.

REINAVoyme por obedeceros.

REY DE PORTUGALA su tiempo sé yo dar120  
castigo.

REINAQuiero pagar  
lo que decís con perderos.

(Vase la REINA.)

MADANELA4Plegue a Dios, invicto Juan,  
que os besen moros los pies...  
Los indios, gran portugués,125  
las alfombras en que están.  
Y que tiemblen vuestras quinas  
del mundo las cuatro partes,  
llegando sus estandartes  
a las más remotas Chinas.130  
¡Plegue a Dios!

REY DE PORTUGALCallad, mujer,  
que haberos bien despachado  
si vós me habéis sobornado  
no tenéis que agradecer.  
Si libremente juzgara,135  
el agradecerlo fuera  
justo.

(Sale ÁLVARO y su mujer MARGARIDA.)5

MARGARIDA;Que a mí el Rey me quiera!

ÁLVAROEn que ha de hablarte repara.  
Señor, a vuestro mandado  
viene mi mujer.

REY DE PORTUGAL;Ansí!140  
Ya os conozco, oídme aquí.

MARGARIDATemo vuestro rostro airado.

REY DE PORTUGALDíjome vuestro marido  
que le ha dado un bofetón

-fol. 11v-  
su hijo y vuestro, ocasión145  
que suspenso me ha tenido.  
Y he venido a imaginar  
que si deste hombre lo fuera,  
ni él el bofetón le diera  
ni él le viniera a acusar.150  
No es posible que aquel sea  
su hijo ni este su padre:  
lo cierto es ser vós su madre  
y lo que es bien que se crea.  
A mí no me admiran cosas155  
que suelen causar amor:  
decidme verdad.

MARGARIDA;Señor!

REY DE PORTUGALSabed que me son odiosas  
bravamente las mentiras.

MARGARIDAMi temor...

REY DE PORTUGALNo hay que temer,160

porque me suelen mover  
a más enojosas iras.  
Bien podéis fiar de mí,  
que soy rey, vuestro secreto.

MARGARIDA Sois príncipe tan perfeto165  
que luego, señor, que os vi  
un ángel me pareció  
que en vuestro rostro miraba.  
Mientras mi marido estaba  
ausente un hombre me habló.170  
Rindiome al fin su porfía,  
quedé preñada y viniendo  
mi marido...

REY DE PORTUGAL Ya lo entiendo,  
solo eso saber quería.  
En fin: su hijo no es.175

MARGARIDA No, señor.

REY DE PORTUGAL ¡Válgame el cielo,  
que fue cierto mi recelo!  
Prior...

PRIOR Gran señor.

REY DE PORTUGAL Después  
que el cetro de Portugal  
tengo no me ha sucedido180  
caso tan grave.

PRIOR ¿Qué ha sido?

REY DE PORTUGAL Ni vós le habéis visto igual.  
Averigüé que no era  
el que le dio el bofetón  
su hijo deste hombre.

PRIOR Son185  
cosas que solo pudiera

penetrar tu entendimiento.

REY DE PORTUGAL¿Buen hombre?

ÁLVAROSEñor

REY DE PORTUGALOíd  
y por mi vida advertid  
vuestro injusto sentimiento.190

ÁLVARO¿Injusto, señor?

REY DE PORTUGALSi Dios  
sufrió en su rostro divino  
tal mano y tal desatino:  
para con Dios, ¿qué sois vós?

ÁLVAROSEñor, llegado a pensar,195  
echareme por el suelo.

REY DE PORTUGAL¿Perdonáis?

DON ALFONSOTAL rey del cielo  
me ha enseñado a perdonar,  
y tal rey acá en la tierra.

REY DE PORTUGALA la India que conquisto200  
vaya ese mozo, que he visto  
que es bueno para la guerra:  
una compañía le doy.

MARGARIDAPues señor...

REY DE PORTUGAL¡No hay qué tratar!  
Si te prometí callar,205  
ya cumplo como quien soy.  
Pero el agravio que hiciste  
a tu marido castigo  
en que no esté más contigo

tu hijo.

MARGARIDA Sentencia diste<sup>210</sup>  
digna de un rey tan discreto.

REY DE PORTUGAL Si su sangre no tenía,  
¿no ves tú que cada día  
le ha de perder el respeto?  
Sufre tú, pues le agraviaste,<sup>215</sup>  
su destierro, y ese viejo  
viva en paz.

MARGARIDA De mí me quejo.  
Tú como un ángel hablaste.

(Vase, y sale DON LOPE, con DOÑA LEONOR con manto quitado de la cabeza.)

LOPE DE SOSA Aquí esta Su Majestad.

REY DE PORTUGAL ¡Señora doña Leonor!<sup>220</sup>

DOÑA LEONOR Con tantas honras, señor,  
levantaréis mi humildad

-fol. 12r-  
al sol de vuestra grandeza.

REY DE PORTUGAL A lo menos del que espero  
de Castilla sois lucero<sup>225</sup>  
con luz de tanta belleza...  
Y porque no sé decilla,  
no es lisonja, no, por Dios,  
holgar que fuérades vós  
la que espero de Castilla.<sup>230</sup>

DOÑA LEONOR Por lo menos no dirán,  
aunque indigno mi sujeto,  
que os faltó para perfeto  
ser de las damas galán.

Yo vengo a besar los pies<sup>235</sup>  
a la Reina, mi señora.

REY DE PORTUGALY yo adivinando agora  
este dichoso interés,  
salí para recebiros.

DOÑA LEONORNo sabré pasar de aquí.<sup>240</sup>

REY DE PORTUGALAlfonso vendrá por mí  
más mozo para serviros.  
Y yo a la Reina diré  
que estáis aquí.

DOÑA LEONORNo hay respuesta  
para una merced como esta:<sup>245</sup>  
callando responderé.

(Vase el REY.)<sup>6</sup>

LOPE DE SOSAYa con un rey por galán,  
¿qué arrogante pensamiento  
pondrá en vós su atrevimiento?

DOÑA LEONORCon justa razón os dan<sup>250</sup>  
las perfecciones del Rey  
celos, porque son notables,  
pero en los ojos mudables  
solo se entiende esa ley.  
Que vós sois rey para mí<sup>255</sup>  
y vós para mí perfeto.

LOPE DE SOSAY vós para mí el sujeto  
a quien sujeto nací.

(Sale el PRÍNCIPE y TRISTÁN.)

DON ALFONSO¿Tú la viste?

TRISTÁN Sí señor,  
que como el sol se apeaba<sup>260</sup>  
de una carroza a quien daba  
su hermosura resplandor.

DON ALFONSO ¿Que don Lope me llevase  
a ver aquesta mujer,  
y que solamente el ver<sup>265</sup>  
la libertad me costase!  
¿Qué hechizos fueron, Tristán,  
los que bebí por los ojos  
que tantas penas y enojos  
y tantas ansias me dan?<sup>270</sup>  
Ya la salud he perdido  
a fuerza del sufrimiento.

TRISTÁN No sufras, que es loco intento  
sufrir, habiendo nacido  
príncipe de Portugal.<sup>275</sup>

DON ALFONSO ¿No he de guardar a un amigo  
lealtad?

TRISTÁN ¿Y usará contigo  
Sosa de lealtad igual?

DON ALFONSO Yo soy hijo de quien soy.

TRISTÁN ¿Alto, déjate morir!<sup>280</sup>

DON ALFONSO Determinado a sufrir  
por no hacelle ofensa estoy.

TRISTÁN Pienso que hay gente.

LOPE DE SOSA Señor,  
¿Vuestra Alteza estaba aquí?

DON ALFONSO¿Es don Lope?

LOPE DE SOSASeñor, sí,285  
y aquí está doña Leonor.

DON ALFONSO¿Quién creyera maravilla  
tan notable aunque la viera  
que en esta casa cupiera  
todo el valor de Castilla!290  
Por muchos años la honréis.

DOÑA LEONORNo os quiero negar, señor,  
que tengo todo el valor  
pues a esos pies le tenéis.  
Pero esperad, ¿no sois vós295  
el amigo que venía  
con don Lope?

DON ALFONSOYo sería.

DOÑA LEONORPues quéjome de los dos:  
de Lope por encubrirme

-fol. 12v-  
lo que pudo tanto honrarme300  
y de vós por engañar  
y aun de mí por divertirme.  
Que lo fue no conocer  
al sol la ignorancia mía,  
pues aunque hay nublado, hay día305  
en que ha de resplandecer.

DON ALFONSODeseando conoceros  
quise disfrazarme así:  
perdonad si os ofendí,  
que no he pensado ofenderos.310  
Antes cual suele dejar  
el ministro de justicia  
la vara cuando codicia  
la casa donde entra honrar,  
a vuestra puerta dejé315  
la autoridad y el valor  
por mostrar que sois, Leonor,  
a quien respeto guardé.

LOPE DE SOSA Señor, pues que sois discreto,  
no me quitéis el lugar<sup>320</sup>  
que agora tengo de hablar  
pues vós sabéis mi secreto  
y que aqueste honesto amor  
se dirige a casamiento.

DON ALFONSO Fue forzoso cumplimiento<sup>325</sup>  
y obligación a Leonor.  
Pero hablad, que aquí estaré  
para que nadie os impida.

TRISTÁN No has hecho cosa en tu vida  
que tanto enfado me dé.<sup>330</sup>  
¿Mueres por esta mujer  
y ya sirves de encubrir?

DON ALFONSO Yo me tengo de morir.

TRISTÁN ¿Pues de qué sirve el poder?  
Si un príncipe solo es<sup>335</sup>  
para el nombre, bien está.  
Si yo lo fuera...

DON ALFONSO ¿Qué?

TRISTÁN Ya  
vieras el mundo al revés.  
Si a un señor un sastre hace  
un jubón y entran de raso<sup>340</sup>  
tres varas, ¿qué hace al caso  
que digan que señor nace?  
Si entran en un ferreruelo  
tres de paño, como a mí,  
a un gran señor, ¿en qué, di,<sup>345</sup>  
le ha diferenciado el cielo?  
Si come por solo un hombre  
y duerme cuando yo duermo  
y enferma cuando yo enfermo,  
¿qué tiene más? Solo el nombre.<sup>350</sup>  
Pardiez que, si yo lo fuera,  
que luego al sastre quemara

si el jubón que me cortara  
de treinta varas no fuera.  
Mi herreruelo había de ser<sup>355</sup>  
de ochenta varas de paño,  
comer lo que el vulgo un año  
ser mi ordinario comer.  
El dormir en una cama  
de setecientos colchones,<sup>360</sup>  
mi andar en once frisiones  
y cuando tuviera dama...

DON ALFONSONo digas más, hablador.

TRISTÁN Pues bien, ¿en qué viene a estar  
la diferencia en mandar?<sup>365</sup>  
Lindo descanso, señor:  
caminar, poco dormir,  
sufrir quejas, que son hartas,  
escribir cuatro mil cartas...  
¡Ni hay mayor mal que escribir!<sup>370</sup>  
Pues muriéndose un discreto  
sin calentura decía  
que de veneno moría.  
Y preguntado, en efeto,  
cuándo el veneno tomó,<sup>375</sup>  
dijo: «Ayer, porque escribí  
diez cartas». Y para mí  
con justa causa murió.  
Una carta un castellano  
acabó de recibilla<sup>380</sup>  
y de Madrid a Sevilla

-fol. 13r-  
fue en el rigor del verano,  
y dijo al que la escribió:  
«Yo he caminado hasta aquí  
por no cansaros», y así<sup>385</sup>  
de palabra respondió...

DON ALFONSO¿Quieres me dejar?

TRISTÁN ¡Espera!  
¡Vive Dios que no han de hablar!  
[A DOÑA LEONOR.]  
La Reina os manda llamar  
que agora viene de fuera.<sup>390</sup>

LOPE DE SOSA  
Perdone la suspensión  
al amor que nunca avisa.

TRISTÁN [Aparte, a DON ALFONSO.]  
Entrad, mi señor, aprisa.

LOPE DE SOSA  
Que os acompañe es razón.

DOÑA LEONOR  
Béseos, don Lope, las manos.395

TRISTÁN  
¿Vós para qué entráis allá?

LOPE DE SOSA  
No voy al uso de acá,  
que somos ya castellanos.

(Váyanse LOPE y LEONOR.)

DON ALFONSO  
¿Hay semejante fortuna  
que haya mi vida llegado  
a un estado sin remedio?  
Yo me muero, yo me abraso...  
¿No fuera mi amor siquiera  
como el de todos? Pues cuantos  
aman, esperanza tienen,  
y si a algunos ha faltado,  
a lo menos a su dama  
pudieron decir: «Yo os amo».  
¡Ay, Leonor! ¡Ay, imposible!  
¡Volved esos ojos claros,  
esas divinas estrellas,  
a verme morir callando!  
Y no pudiendo hablaros,  
no me queráis más mal que deseáros.  
Tristán, ¿sabes tú de mí?  
Mas ¿por qué Tristán te llamo?  
Yo soy el triste, Tristán:  
sé tú Alfonso el Lusitano.  
¿Lope de Sosa y Leonor  
se casan? Ya están casados,  
que en juntándose las almas,

para en uno son entrambos.  
¿Hay tan gran desasosiego?  
Leonor, si fui disfrazado,  
porque muero descubierto,425  
aunque encubriendo que os amo,  
y no pudiendo hablaros,  
no me queráis más mal que desearos.

TRISTÁN Señor repórtate un poco,  
que si llega a imaginarlo430  
el Rey, ni Leonor ni Lope  
vendrán a lograr sus años:  
ten lástima de ti mismo.

DON ALFONSO Necio, no seas pesado,  
que no hay enfermo en el mundo435  
que no quiera verse sano:  
¿qué consejo tomaré?

TRISTÁN Matar a Lope, quemarlo,  
echarle de todo el mundo.

DON ALFONSO ¿Hablas con algún tirano?440

TRISTÁN Enviarle a Ceuta luego,  
pues será más acertado  
que mate en África moros  
que no en Portugal cristianos.  
Dale un cargo en la conquista445  
de las Indias: vuelva al cabo  
de Vasco de Gama, Lope,  
o lleve su mismo cargo.

DON ALFONSO Ahora bien, ¿mi padre no es  
el hombre más cuerdo y sabio450  
desta edad a la opinión  
del mundo? Pues consultarlo  
quiero en aquesta desdicha  
y su parecer tomando,  
vivir o morir.

TRISTÁN Pues di:455  
¿no es eso para más daño?

DON ALFONSONo, porque no le diré  
que soy yo el dueño del caso,  
que por tercera persona  
no entenderá lo que trato.460

-fol. 13v-

TRISTÁNÉl viene, tu gusto sigue.

(Salen el REY y el PRIOR.)

REY DE PORTUGAL¿Qué hay, Alfonso?

DON ALFONSOUn castellano  
de los Córdoba de allá,  
que son valientes hidalgos,  
me envía a pedir consejo465  
diciendo que soy retrato  
vuestro y que en cosas de amor  
se atreve más a mis años.  
En fin, el ser vós perfeto  
hace que imaginen tantos470  
que os tengo de parecer.  
Yo, señor, estoy turbado  
si la verdad os confieso,  
y a responderle no basto  
sin consultar vuestro intento475  
del mundo tan celebrado.

REY DE PORTUGAL¿Qué es lo que el Córdoba escribe?

DON ALFONSODice, señor, que un criado  
de su casa, a ruego suyo  
y disfrazado, en su daño480  
le llevó a ver a su dama,  
y que tan enamorado  
volvió de verla que tiene  
por sustento solo el llanto.  
Vive con salud tan poca485  
que por remedio ha tomado  
hacer lo que le dijere:  
si darle muerte, matarlo,

si quitarle la mujer,  
quitársela. En fin, reparo<sup>490</sup>  
con justa causa en saber  
qué consejo más honrado,  
cuerto y seguro le envíe.

REY DE PORTUGAL Dificultad tiene el caso,  
mas dame un hora no más<sup>495</sup>  
de término, que pensarlo  
despacio será razón.  
Y si un hora es largo espacio,  
vuelve luego.

DON ALFONSO Tus pies beso

TRISTÁN [Aparte, a DON ALFONSO.]  
¿Estás contento?

DON ALFONSO [Aparte, a TRISTÁN.]  
Hoy acabo<sup>500</sup>  
con el amor o la vida.  
¡Ay Leonor, por vós me abraso!  
Y no pudiendo hablaros  
no me queráis más mal que desearos.

(Vanse el PRÍNCIPE y TRISTÁN.)

REY DE PORTUGAL Llamadme a Lope de Sosa,<sup>505</sup>  
prior.

PRIOR Yo voy a buscarlo.  
(Vase.)

REY DE PORTUGAL Hame dado el pensamiento  
que Alfonso me trata engaño  
y pienso con la mentira  
sacar la verdad del caso.<sup>510</sup>

(Sale el PRIOR y DON LOPE.)

PRIOR Aquí está Lope, señor.

REY DE PORTUGAL Con vós estoy enojado,  
Sosa.

LOPE DE SOSA Vuestra Majestad,  
matará de sobresalto  
el criado más leal<sup>515</sup>  
que ha tenido en muchos años  
la casa real de Enríquez,  
porque dijo un cortesano  
que eran balas las palabras  
de los reyes enojados<sup>520</sup>  
de tiro de artillería  
que cuando erraron el blanco,  
y no mataron del golpe,  
con solo el aire mataron.

REY DE PORTUGAL Crío al Príncipe mi hijo,<sup>525</sup>  
Sosa, con tanto cuidado  
que velando su edad tierna  
estoy convertido en Argos.  
Pienso yo que a Jenofonte  
le tengo dado por ayo<sup>530</sup>  
y llevaisle adonde vea  
vuestra dama muy de espacio.

-fol. 14r-

Siendo el primero discreto  
que tuvo amor confiado,  
¿qué queríades que hiciese<sup>535</sup>  
un mozo de aquellos años  
sino venir como vino  
tiernamente enamorado  
para perder la salud  
y el gusto cuando le caso<sup>540</sup>  
con la princesa que espero  
de Castilla?

LOPE DE SOSA ¡Señor!

REY DE PORTUGAL Cuando  
los reyes piden, don Lope,

verdades a sus criados,  
para procurar remedio<sup>545</sup>  
no hay que andarlas dilatando.

LOPE DE SOSA Señor, como ya tenía  
determinado salir  
y es fuerte de persuadir  
aquella edad si porfía,<sup>550</sup>  
porque con otro no fuese  
con quien peligro llevase,  
fue bien que le acompañase  
y un rato le entretuviese.  
No dije a doña Leonor,<sup>555</sup>  
que también segura estaba,  
que era el que la visitaba  
el Príncipe, mi señor.  
Ni hasta agora yo he sabido  
que estuviese enamorado.<sup>560</sup>  
Que a pensar...

REY DE PORTUGAL No os dé cuidado.

LOPE DE SOSA Perdón de mi yerro os pido.

REY DE PORTUGAL Prior, mañana partid  
a Castilla.

PRIOR Lo mejor  
me parece, y deste amor<sup>565</sup>  
los principios divertid  
con traer a la Princesa.

REY DE PORTUGAL ([Aparte.]  
¡Por qué camino he sabido  
todo lo que ha sucedido,  
de que en extremo me pesa!<sup>570</sup>  
¡Qué bien saqué la verdad!  
Bien dicen que no hay discreto  
sin puerta falsa en efeto  
de muy fina necedad.  
Él está triste y corrido...)<sup>575</sup>  
Lope...

LOPE DE SOSA; Señor! Esta vez  
di en las manos del jüez:  
hoy a Leonor he perdido.  
A Ceuta voy desterrado  
si no hay más larga prisión.580

REY DE PORTUGAL Sosa, en aquesta ocasión  
una encomienda ha vacado:  
¿quién os parece que aquí  
seis mil escudos de renta  
merece?

LOPE DE SOSA; ¿Qué es lo que intenta?585  
¿Encomienda, señor?

REY DE PORTUGAL Sí,  
que más de seis han vacado.

LOPE DE SOSA; ¿Pues cómo ha estado encubierto?

REY DE PORTUGAL Porque en Portugal han muerto  
muchos con ese cuidado.590  
Ya don Gutierre murió,  
murió el conde don Fernando...

LOPE DE SOSA [Aparte.]  
Todo esto me va avisando  
que tome su ejemplo yo.  
¡Vive Dios que los ha muerto595  
sobre aquella rebelión!

REY DE PORTUGAL Buenas encomiendas son...

LOPE DE SOSA [Aparte.]  
Apenas a hablarle acierto.

REY DE PORTUGAL; ¿No me decís quién será?

LOPE DE SOSA Señor, muy bien se empleará600  
en Melo, Ataide y Lara,

o en don Álvaro de Saa.  
De Silva estáis bien servido,  
Miranda os tiene obligado...

REY DE PORTUGAL Buenos los habéis nombrado<sup>605</sup>  
mas vós la habéis merecido.

LOPE DE SOSA ¡Vuestra Majestad me paga  
cuando menos le serví!

REY DE PORTUGAL ¡Antes cuando más!

LOPE DE SOSA ¿Yo?

REY DE PORTUGAL Sí,  
y así es bien que os satisfaga.<sup>610</sup>  
Deseaba sumamente  
saber, Lope, si tenía  
hijo discreto y temía  
lo contrario justamente.

-fol. 14v-

Y por vós vengo a quedar<sup>615</sup>  
seguro, Lope, en efeto,  
de que tengo hijo discreto  
pues se sabe enamorar.  
Y que quiera castellana  
me ha dado gusto y es justo<sup>620</sup>  
porque es ensayar el gusto  
de la que espera mañana.  
En palacio está Leonor:  
no le digáis desto nada,  
ni al Príncipe, que me agrada<sup>625</sup>  
tal vez el honesto amor.  
Es amor, cuando es honesto,  
luz de todas las acciones  
de un caballero.

LOPE DE SOSA Razones  
de tu ingenio.

REY DE PORTUGAL Está dispuesto<sup>630</sup>  
a ser galán en la paz,

a ser valiente en la guerra.

(Sale MADANELA y BRITO, su marido.)

MADANELA A nadie las puertas cierra.

BRITO [A MADANELA.]  
Yo soy de hablarle incapaz.

MADANELA ([A BRITO.]  
Pues yo le hablaré por ti.)<sup>635</sup>  
Señor: Brito, mi marido,  
está a tus pies.

BRITO Tus pies pido.

REY DE PORTUGAL ¿Sois el preso?

BRITO Señor, sí.  
Y aunque mi pobreza es  
indigna de su zapato,<sup>640</sup>  
para no mostrarme ingrato  
vengo a besalle los pies.

REY DE PORTUGAL Bien se debe a los jüeces,  
mas mirad que no matéis  
a nadie ni os confiéis<sup>645</sup>  
en las natas y en las nueces.  
Tened las armas villanas  
que se os pueden acedar  
las natas de aquí al lugar  
y las nueces salir vanas.<sup>650</sup>

BRITO No haya miedo su merced  
que me meta en otra riña  
aunque me entren en la viña  
y la coman por el pie.  
No más cárcel: sus regalos<sup>655</sup>  
para un moro de Azamor.  
No sé cuál hombre, señor,

no sufre bien dos mil palos  
por no se ver solo un día  
en este vivo retrato<sup>660</sup>  
del infierno, cuyo trato  
es la mayor tiranía.  
Mandad remediar, señor,  
la crueldad de aquesta gente.

REY DE PORTUGAL Sois, en efeto, inocente:<sup>665</sup>  
andad con Dios, labrador.  
Que la cárcel no es posada  
de gente que hace bien,  
y así no es bien que les den  
gusto ni contento en nada.<sup>670</sup>  
Si es tan fiera de sufrir  
y está siempre de hombres llena,  
¿paréceos, si fuera buena,  
que se pudiera vivir?  
Id con Dios.

BRITODigna respuesta<sup>675</sup>  
de su nombre. ¡Alto, mujer!  
¡Pardiez que le heis de traer  
dos pollos la primer fiesta!

MADANELA ¿Eso? ¡Y cómo! Los primeros  
y por dicha dos lechones.<sup>680</sup>  
Que me eche mil bendiciones  
cuando le coma los cueros.

(Vanse y sale MELO con un libro.)

MELO Aunque atrevimiento sea,  
siendo tal tu entendimiento,  
este libro te presento:<sup>685</sup>  
Vuestra Majestad le vea  
si dan las ocupaciones  
lugar a reales pechos.

REY DE PORTUGAL ¿Qué trata?

MELO Dichos y hechos.

REY DE PORTUGAL¿De quién? ¿De claros varones?690

-fol. 15r-

MELODe vós solo, gran señor.

REY DE PORTUGALMientras vivo me alabaste  
mal del sabio te acordaste:  
lisonja ha sido en rigor.

MELOMuchos dicen que lo son,695  
y aquí el ejemplo se ofrece  
que la gran virtud carece  
de envidia y adulación.  
El libro me vuelve a dar,  
que en los dichos poner quiero700  
este de agora el primero.

REY DE PORTUGALBien te le puedes llevar.  
Y que no te pago advierto  
por lo mal que me has tratado,  
pues en haberme alabado705  
ya me has tenido por muerto.  
Y si por vivo no es bien  
que mi vanidad abones,  
y si esto en los dichos pones,  
pon en los hechos también.710  
Si hablares del liberal,  
el rey don Juan el segundo  
no dio a nadie en todo el mundo  
por lisonjas un real.

MELOAlejandro no fue así,715  
y hoy le alaban, en efeto.

REY DE PORTUGALNo fue Alejandro discreto,  
valiente dicen que sí.

(Sale MENDO.)

MENDOSabiendo, invicto señor,  
vuestra gran curiosidad<sup>720</sup>  
quise de mi habilidad  
mostrar el mayor primor.

REY DE PORTUGAL¿Qué primor?

MENDOPuedo decillo  
seguro de hallar igual.  
Los reyes de Portugal<sup>725</sup>  
con la punta de un cuchillo  
he cortado de papel.

REY DE PORTUGAL¿Habéis sido religioso?

MENDONo, señor.

REY DE PORTUGALPues es forzoso,  
que esa flema es digna dél.<sup>730</sup>

MENDONo hay hombre que no se espante.

REY DE PORTUGALClaro está y es justa ley  
si hacéis de papel un rey  
que Dios hizo de diamante.  
Alabo el primor gentil<sup>735</sup>  
pero no le quiero ver,  
que los reyes no han de ser  
de materia tan sutil.  
Que es tanto el valor que en él  
pusieron Dios y las leyes<sup>740</sup>  
que aun las firmas de los reyes  
no habían de ser en papel.  
Id con Dios.

MENDOGuárdete el cielo.

REY DE PORTUGAL¡Hola!

PRIORSeñor...

REY DE PORTUGAL; Agua!

PRIOR; Plaza!

REY DE PORTUGAL; ¿Qué hay, Lope?

LOPE DE SOSA Admiro la traza<sup>745</sup>  
de tu estilo y de tu celo.  
Bien sabes que yo estudié,  
bien sabes lo que he leído:  
si es lisonja, perdón pido,  
pues para mí no lo fue.<sup>750</sup>  
De ningún rey se ha contado  
tan divino proceder.

(Sale un MAESTRESALA, con salva y copa, el PRIOR delante.)

PRIOR; Plaza!

MAESTRESALA; Hubiera de caer!  
(Tropiece.)

PRIOR El agua habéis derramado:  
¡volved por más!

REY DE PORTUGAL No volváis<sup>755</sup>  
sino mirad lo que os digo...  
(Aparte.)  
Creedme a mí como amigo  
que a servirme no acertáis.  
¿Cuánto habrá que me servís?

MAESTRESALA Seis meses pienso que habrá.<sup>760</sup>

REY DE PORTUGAL Yo os tengo notado ya,  
y aunque en verdad que acudís  
con amor, son tan estraños

vuestros yerros a porfía

-fol. 15v-

que parece que en un día<sup>765</sup>  
me habéis servido mil años.  
Cuando entrastes a servirme,  
¿qué pensastes? Responded.

MAESTRESALA Que me hiciédes merced,  
porque pude persuadirme<sup>770</sup>  
que honráis hasta los estraños.

REY DE PORTUGAL Seis meses servido habéis,  
¿con qué tiempo me queréis  
pedir merced?

MAESTRESALA Con diez años.

REY DE PORTUGAL Los diez años os perdono:<sup>775</sup>  
id con Dios, ya son pasados.  
De renta dos mil ducados  
llevaréis.

MAESTRESALA Sirvan de trono  
a tus pies el Cita helado  
en el más frígido clima,<sup>780</sup>  
y desde Sofala a Lima  
el indio más abrasado.

(Vase, y sale el PRÍNCIPE.)

DON ALFONSO ¿Consultó ya Vuestra Alteza  
su divino entendimiento?

REY DE PORTUGAL Ya, Príncipe, lo he mirado,<sup>785</sup>  
y porque nunca tenemos  
los padres con nuestros hijos  
ni respetos ni secretos:  
sabed que sé que sois vós,  
porque estándome diciendo<sup>790</sup>  
la mentira de Castilla

hice en el alma conceto  
que el Córdoba fuistes vós,  
y así le dije de hecho  
a Sosa que yo sabía<sup>795</sup>  
que era el dueño del suceso.  
Él me dijo la verdad,  
por ventura, presumiendo  
que yo de vós lo sabía,  
y pues me pedís consejo<sup>800</sup>  
para vós, yo como padre  
desta manera os advierto:  
a cazar el blanco armiño  
van los cazadores diestros  
y al rededor de la cueva<sup>805</sup>  
le ponen de lodo un cerco.  
Él sale para buscar  
por la campaña el sustento  
y en viendo el lodo se para  
tan turbado solo en verlo<sup>810</sup>  
que allí se deja coger,  
porque más quiere ser muerto  
que ensuciar tanta blancura:  
harto os he dicho, entendeldo.  
Sosa, aunque es vuestro criado,<sup>815</sup>  
es honrado caballero:  
antes de hacelle traición  
dejaos morir, que es lo menos,  
porque no habéis de manchar  
la blancura que os ha puesto<sup>820</sup>  
la real naturaleza  
sino antes morir sufriendo.  
Para con vós esto basta,  
armiño sois de mi pecho:  
no manchéis tanta blancura<sup>825</sup>  
por un deleite tan feo.  
(Vase.)

DON ALFONSO Amor, de amarme reprehendo y riño.

Amé por accidente, escusa tengo.  
Arrepentido al desengaño vengo,  
sus blancas aras de laureles ciño,<sup>830</sup>  
mi pecho quiere ser cándido armiño.  
Mirando el lodo vil, los pies detengo:  
para defensa la razón prevengo.

-fol. 16r-

Gigante quiero ser si tú eres niño.  
Suele un cobarde andar con un valiente<sup>835</sup>  
y temerle por eso su enemigo

que, solo, le matara fácilmente.  
Amor, cobarde soy, mas yo te digo  
que para mi defensa eternamente  
pienso llevar a la virtud conmigo.840

(Sale DOÑA LEONOR y TRISTÁN.)

TRISTÁN El Príncipe y Lope están  
en una imaginación.

DOÑA LEONOR Hablar a Alfonso es razón:  
primero llegó, Tristán.

TRISTÁN Déjame pedir a mí<sup>845</sup>  
las albricias.

DOÑA LEONOR ¿Que me tiene  
amor?

TRISTÁN De suerte que viene  
a estar sin alma por ti.

DOÑA LEONOR ¿Es posible?

TRISTÁN Y poderoso.<sup>850</sup>  
¡Señor, albricias! Leonor  
a hablarte viene: hoy tu amor  
ha de salir vitorioso.  
¿Qué me das? ¿Piénsaslo acaso?  
Sea vestido o cadena.<sup>855</sup>

DON ALFONSO Doyte en albricias mi pena  
y parte del mal que paso.

TRISTÁN Iré muy bien despachado.

DOÑA LEONOR Señor, ¿qué hace Vuestra Alteza?

LOPE DE SOSA [Aparte.]  
Muriendo estoy de tristeza,860  
confuso, loco y turbado.

DON ALFONSO Castellana en cuyos ojos  
se mira amor al espejo  
para ponerse la venda  
porque después queda ciego.865  
Muy grande amor os cobré  
cuando los míos os vieron,  
ya por belleza tan rara  
ya por tan sublime ingenio.  
Mas viendo que Lope os ama870  
pedí a mi padre consejo  
y dijo que me dejase  
morir de amor y de celos  
antes que hacerle traición,  
y así para siempre os dejo.875  
(Vase.)

DOÑA LEONOR ¿Qué es esto, Tristán?

TRISTÁN No sé,  
tales albricias me dieron.

DOÑA LEONOR Yo te las daré mayores  
por la novedad que veo.  
Que como me habías dicho880  
que estaba el Príncipe enfermo  
de amor, ya estaba temblando  
algún extraño suceso.  
Porque yo quiero a don Lope,  
como ves, con tanto extremo,885  
que ya temblaba el poder  
de un competidor soberbio.  
[A LOPE DE SOSA.]  
Pues bien: ¿qué tristeza es esta?  
Señor mío, si son celos  
del Príncipe, buenas nuevas890  
os puedo dar dél y dellos.  
Aquí dijo que la noche  
que me vio volvió tan muerto  
de amor que ha estado hasta agora  
enfermo de mil deseos.895  
Mas que viendo que es traición

a tan noble caballero,  
se quiere dejar morir.

LOPE DE SOSA Al Príncipe lo agradezco.

Y pues vós, señora mía,900  
tenéis tal entendimiento,  
poco será menester  
para persuadiros luego

-fol. 16v-

las grandes obligaciones  
en que el Príncipe me ha puesto.905  
Si él por su real virtud,  
generoso nacimiento  
y costumbres heredadas  
de tal padre y tal abuelo,  
siendo quien es se hace fuerza910  
y pierde su gusto, hoy quiero  
mostrar que le igualo yo,  
si no en sangre, en sufrimiento.  
La fortaleza es virtud  
que tiene al honor por premio,915  
también quiero ver, amando,  
si al palio del honor llego.  
Deseaba un capitán  
que tenía puesto un cerco  
agua de una fuente pura920  
que estaba del muro adentro.  
Trujéronse soldados  
que supieron su deseo  
y vertióla el capitán  
diciéndole: «Yo no bebo925  
las aguas que cuestan sangre  
de tantos ilustres pechos.»  
Agua sois, y agua cercada,  
y aunque en mis manos os veo,  
por no beber con infamia,930  
de amor os consagro al templo.

DOÑA LEONOR; Oíd!

TRISTÁN No quiso escuchar.

DOÑA LEONOR Tristán, ¿qué enredos son estos?  
Hablar quiero al Rey.

TRISTÁN Señora,  
harás un notable yerro,935  
demás que es ido a cazar,  
que no hay entretenimiento  
de más gusto para él.

DOÑA LEONOR Mi amor ha sido muy necio,  
aunque parece imposible,940  
amando un hombre discreto.  
Mas a los ojos de amor  
hago juramento eterno  
de procurar mi venganza.

TRISTÁN Tú juras por lindo ciego.945

DOÑA LEONOR Amor pagado mal: ¡cuán presto olvida!

TRISTÁN Antes suele crecer con el desprecio.

DOÑA LEONOR Cualquiera que ama aborrecido es necio.

TRISTÁN No hay discreción con que el amor se mida.

DOÑA LEONOR Pues yo sé aborrecer aborrecida.950

TRISTÁN Veros quejar de amor no tiene precio.

DOÑA LEONOR Yo soy Lucrecia.

TRISTÁN Y yo seré Lucrecio  
cuando vuestra merced pierda la vida.

DOÑA LEONOR Si amé sin discreción, tendré cordura.955

TRISTÁN Viera entonces amor, que agora es ciego,  
que amando nadie cumple lo que jura.

DOÑA LEONOR Yo te juro olvidar o morir luego.

TRISTÁN Juramento en mujer...

DOÑA LEONOR ¿Pues qué no dura?

TRISTÁN Es ola de la mar y dicha al juego.960

### Acto III

Ruido de cazadores.

[CAZADOR 1.º] (Dentro.)  
Por aquí dicen que va.

[CAZADOR] 2.º Aquella senda siguió.

[CAZADOR] 3.º Y en el valle le vi yo.

(Sale el REY con un venablo.)

REY DE PORTUGAL No lejos Octavio está,  
que es para lo que he fingido<sup>5</sup>  
esta caza en este monte.  
Ya Febo por su horizonte  
baja en púrpura teñido  
y para dar su tesoro  
corre el polo diligente<sup>10</sup>  
a la cama de Occidente  
cortinas de azul y oro.  
¡Casa es esta y aun parece  
aldea!

(Sale BRITO, villano.)<sup>7</sup>

BRITOTened allá  
ese ganado, que ya<sup>15</sup>  
la gente que vi se ofrece.  
Y si acaso son soldados  
que andan por estos caminos,  
a los gansos y cochinos  
echad cuarenta candados.<sup>20</sup>

(Sale MADANELA.)

MADANELA¿Soldados andan aquí?

BRITOEstos que a las Indias van  
aloja algún capitán.

MADANELA¿Si es este?

BRITOPienso que sí.

REY DE PORTUGAL¿Buena gente! ¿Habrá posada<sup>25</sup>  
para esta noche?

BRITOSí hubiera,  
como su merced no fuera  
soldado.

REY DE PORTUGAL¿No es gente honrada?

BRITOLos que son de profesión  
soldados es noble gente,<sup>30</sup>  
pero estos que van a Oriente  
y no salen del mesón,  
de mujercillas cargados,  
robando los labradores...  
Si viven de salteadores,<sup>35</sup>  
¿por qué los llaman soldados?  
Esos que a las Indias van  
y los negros han traído  
hónrelos el Rey.

REY DE PORTUGALYo he sido  
de una nave capitán<sup>40</sup>  
y sé que tenéis razón,  
aunque el Rey no sé qué intenta  
si ya no es que envidia sienta  
de las Indias de Colón.

MADANELAEnvidia el Rey malos años.<sup>45</sup>

REY DE PORTUGALDe Castilla bien podrá,  
pues que la enriquecen ya  
mares y reinos estraños.

MADANELA¡Cómo el Rey don Juan había  
de envidiar los castellanos<sup>50</sup>  
si sus fuertes lusitanos  
llegan donde nace el día!  
¡Pardiez! Vós debéis de ser  
algún parvo o mal nacido.

REY DE PORTUGAL ([Aparte.]  
Estos no me han conocido:<sup>55</sup>  
oírlos me da placer.)  
Pues decidme: si es el Rey  
tan perfecto y celebrado,  
¿cómo esta empresa ha intentado  
entre una gente sin ley?<sup>60</sup>  
Bárbaros negros conquista,

-fol. 17v-  
mares no vistos penetra,  
bulas romanas impetra,  
aves hace, gente alista:  
a la fe debe de ser<sup>65</sup>  
perfeto por solo el nombre.

BRITO¡Por Dios! Vós seréis buen hombre  
pero no se echa de ver.  
Y a no haberme el Rey mandado  
que no riñera otra vez,<sup>70</sup>  
porque no siempre el juez  
se puede hallar sobornado,  
que os había de pegar.

MADANELA Dale, Brito, seis pancadas,  
que unas natas presentadas<sup>75</sup>  
os puede el hombre costar,  
y como el otro unas nueces.

BRITO No, que me dijo al partir  
que me guarde de reñir  
y que tema los jueces.<sup>80</sup>  
Y con palabras más llanas,  
que las natas del lugar  
se podían acedar  
y las nueces salir vanas.  
Lo que haré será cerralle<sup>85</sup>  
la puerta.

REY DE PORTUGAL Amigos, oíd.

MADANELA ¿Qué es oír?

REY DE PORTUGAL Paso, advertid.

BRITO Duerma en el fresco del valle:  
tírala, villano rüin<sup>8</sup>.

REY DE PORTUGAL Advertid que soy el Rey.<sup>90</sup>

MADANELA ¿El Rey?

REY DE PORTUGAL ¿Pues es buena ley  
cerrarme la puerta? En fin,  
¿estáis falto de nobleza?

BRITO ¡Misericordia, señor!  
(De rodillas.)  
¿Quién pensó que ese valor<sup>95</sup>  
honrara tanta aspereza?

REY DE PORTUGAL ¿No me vistas?

BRITOCosa es clara,  
pero en la ciudad, señor,  
el Rey tiene resplandor  
y nadie le ve la cara.100  
El sol en el medio día  
de nadie se deja ver:  
ahora al anochecer  
puse en vós la vista mía.  
¿Cómo estáis solo?

REY DE PORTUGALHe venido105  
a hablar con un hombre aquí.

MADANELAPues ¿en este monte?

REY DE PORTUGALSí,  
y que me dejéis os pido.

MADANELA¿Pardiez, que habéis de cenar!

BRITOA dos pollos mi mujer110  
puso unas calzas ayer  
porque os lo quiere llevar.  
Para vós son: todo es uno  
comerlos acá o allá.

REY DE PORTUGALEl hombre se ofrece ya115  
y no me ha de ver ninguno...  
Entraos, que he de hablar con él  
cosas de gran confidencia.

BRITO¿Dios guarde a su reverencia!

MADANELAY el arcángel San Miguel.120

(Vanse.)

(Sale OCTAVIO.)

OCTAVIO A dicha he tenido hallaros,  
gran señor, en tal lugar.

REY DE PORTUGAL Por aquí podéis bajar.

OCTAVIO Si acaso queréis sentaros,  
no suena mal esta fuente. 125

REY DE PORTUGAL ¿Estamos bien apartados  
de lugares y criados  
y el concurso de la gente?

OCTAVIO Sí, señor.

REY DE PORTUGAL En fin, ¿aquí  
no hay persona que nos vea? 130

OCTAVIO No, señor.

REY DE PORTUGAL Pues porque crea  
tu maldad lo que hay en mí,  
lee esta carta en voz alta.

OCTAVIO ¿Maldad, señor?

REY DE PORTUGAL Sin turbarte  
la lee parte por parte: 135  
luego verás lo que falta.

OCTAVIO (Lea.)

La envidia de vuestro nombre, clarísimo rey don Juan, la gloria de vuestras conquistas y el casamiento de vuestro  
-fol. 18r- hijo con la Infanta de Castilla, ha movido el mal inclinado ánimo de ciertas personas graves destas provincias, que no es bien nombráros las, a quitaros la vida, y para esto envían desde Italia a Octavio Castellón, que está en vuestro servicio:

guardaos dél, que os ha de hacer una traición.  
No me mandéis que prosiga,  
que todo aquesto es maldad.

REY DE PORTUGAL Yo sé, Octavio, que es verdad  
y que su interés te obliga.140  
En mi servicio has entrado  
solo a buscar ocasión  
para matarme a traición:  
por valiente te han pagado.  
Bien pudiera, en recibiendo145  
la carta, hacerte colgar  
de un palo: pero el pensar  
que a mi real nombre ofendo,  
aunque cuando esto se sepa  
digan que fue imperfección,150  
no me sufre el corazón  
que en él tal bajeza quepa.

(Mete mano el REY.)

Por eso, saca la espada  
y procúrame matar,  
pues el monte da lugar155  
y aquí no te estorba nada.  
¡Ea, valiente! ¿Qué esperas  
para matarme? ¿No vienes?  
Pues dime, ¿en qué te detienes?  
¿Qué aguardas? ¿Qué consideras?160  
Un hombre soy, ¿qué te espanta?

OCTAVIO ¿Pues no quieres que me espante  
de ver acto semejante  
y de fortaleza tanta?  
Confieso a tus pies, señor,165  
que de Italia vine aquí  
para matarte, y que fui  
a tus mercedes traidor,  
pero también te confieso  
que viendo tu gran valor170  
te he cobrado tanto amor  
que no solo tanto exceso  
tan vilmente acometiera,  
pero que antes me matara  
que matarte imaginara175  
ni un cabello te ofendiera.  
En fe de lo cual te ruego,  
para verme el corazón,

rompas mi pecho.

REY DE PORTUGAL Afición  
te tuve, no te lo niego.180  
Eso te pudo obligar,  
que no virtud que haya en mí.

OCTAVIO Señor, sírvete de mí,  
pues no me quieres matar,  
y verás que por ti pierdo185  
mil vidas.

REY DE PORTUGAL No era razón  
de quien quiso hacer traición  
confiarse un hombre cuerdo.  
Esto hice porque veas  
que soy hombre cuya espada190  
ni teme ni estima nada  
que diestro y valiente seas.  
Pesadumbres he tenido  
con hombres vivos y muertos,  
y en los peligros más ciertos195  
más valor me han conocido.  
Tú no me has de servir más,  
ni estar un punto en Lisboa.

OCTAVIO No en balde el mundo te loa:  
fuerte sentencia me das.200

REY DE PORTUGAL Desde aquí te has de partir.

OCTAVIO No tengo, señor, con qué.  
Allá, aunque poco, dejé  
con lo que me puedo ir.

REY DE PORTUGAL Pues toma aquesta cadena205  
y estas tres sortijas tales  
que pocas has visto iguales.

-fol. 18v-

OCTAVIO ¡Tú bravo! Crece mi pena.

REY DE PORTUGAL Todos tres diamantes son  
y del Oriente traídos:210  
a esos príncipes fingidos  
que me envidian sin razón  
las muestra y di que conquisto  
unas tierras que a tributo  
me dan diamantes por fruto,215  
pero que ninguno has visto  
como yo ni le verás.

OCTAVIO En ti se engendran mayores.

REY DE PORTUGAL Ve delante, que traidores  
nunca fueron bien detrás.220

(Éntranse, y sale LOPE DE SOSA.)

LOPE DE SOSA Fálaris, el tirano de Agrigento,  
tuvo en tormentos tan extraño estilo  
como bramando lo mostró Perilo,  
autor del toro y de su fin violento.  
Puso Dionisio (¡extraño pensamiento!)225  
sobre la frente de la espada el filo  
al que dio de comer, y el rey del Nilo  
el áspid de Cleopatra vio sangriento.  
Mas ni Perilo, que en el toro grave  
por alma de su cuerpo gime y brama,230  
ni el áspid de Cleopatra, fin suave,  
merecen del mayor tormento fama:  
porque el mayor tormento que se sabe  
es resistirse del amor quien ama.

(Sale el PRÍNCIPE.)

DON ALFONSO Topáronse el amor desnudo y ciego235  
y el que de la virtud se engendra y cría  
en una selva deleitosa un día,  
y comenzaron su contienda luego.  
Venció el divino y al humilde ruego  
no se dejó vencer de su porfía,240  
que atado a un sauce que en el valle había

le puso con sus mismas flechas fuego.  
Tal yo, que de nobleza al fin presumo.  
Y atando amor mi noble pensamiento,  
puesto que como fénix me consumo,<sup>245</sup>  
para que no renazca mi tormento  
púsele fuego y, convertido en humo,  
di al mar la llama y la ceniza al viento.

(Sale LEONOR.)

DOÑA LEONOR Yo muero y vivo, yo me hielo y ardo,  
y de lo que me alegro me entristezco.<sup>250</sup>

-fol. 19r-

A un mismo tiempo adoro y aborrezco,  
y despreciando el bien del mal me guardo.  
Temo el remedio y el remedio aguardo,  
con dicha pierdo y con temor merezco,  
huyo el peligro y al mayor me ofrezco<sup>255</sup>  
y donde más me animo me acobardo.  
Ya mi amor se levanta, ya se humilla,  
ya se mira los pies y ya la rueda,  
ya tiene el gusto y ya el desdén la silla.  
Pero viendo que ya resuelto queda,<sup>260</sup>  
al mismo amor espanta y maravilla  
que entre tantos contrarios vivir pueda.

LOPE DE SOSA [Aparte.]

Apenas alzo los ojos  
del centro de mis tristezas  
cuando ven mis asperezas<sup>265</sup>  
la causa de mis enojos.  
Sin duda mira Leonor  
la gentileza de un rey,  
que si en el gusto no hay ley,  
el gusto es hijo de amor.<sup>270</sup>

DOÑA LEONOR ([Aparte.]

Del amor oí contar  
que fue un tiempo pescador,  
viendo que le iba mejor  
al interés con pescar.  
Y que en los dulces anzuelos<sup>275</sup>  
celos por cebo ponía,  
porque las almas prendía

más que con amor con celos.  
Aquí está Lope y aquí  
Alfonso también está:280  
demos celos pues que ya  
no tiene amor fuerza en mí.)  
¿Está firme todavía  
en su desdén Vuestra Alteza?

DON ALFONSO Quien tiene tanta nobleza,285  
tan justamente porfía.  
Ya os dije mi pensamiento  
y el consejo que me dio  
mi padre con que templó  
mi amoroso atrevimiento:290  
no habrá cosa que por vós,  
fuera de amores, no haga.

DOÑA LEONOR Amor con amor se paga.

DON ALFONSO Bien puede haberle en los dos.  
Lope me enseñaba a mí295  
cierta opinión de Platón...

DOÑA LEONOR ¿Y qué es, señor, la opinión?

DON ALFONSO ¿Que no lo sabéis?

DOÑA LEONOR No y sí.  
Bien sé que se puede amar  
el alma pero no sé300  
que el cuerpo en sosiego esté...

DON ALFONSO Pues hacelle sosegar.

DOÑA LEONOR No sé qué tiene, señor,  
Vuestra Alteza en el cabello.

DON ALFONSO No sé, no he mirado en ello.305

LOPE DE SOSA [Aparte.]

¿Qué aguardas, infame amor?

DON ALFONSO¿A qué lado?

DOÑA LEONOREn el izquierdo.

DON ALFONSOQuitádmelo.

DOÑA LEONORUn mondadientes  
era.

LOPE DE SOSA [Aparte.]  
Amor, ¿esto consientes?  
¡De celos el seso pierdo!310

DOÑA LEONORVuestra Alteza me le dé  
ya que me costó el sacalle.

DON ALFONSOPedir después de tomalle  
escusado, Leonor, fue.

DOÑA LEONORPor prenda vuestra le guardo,315  
que ya su punta en rigor  
será una flecha de amor.

-fol. 19v-  
(Póngasele en el jubón por los botones.)

LOPE DE SOSA [Aparte.]  
¡Ya qué desengaño aguardo!

DOÑA LEONOREl corazón me ha pasado.

DON ALFONSOSi heriros Leonor podía,320  
no en balde yo le tenía  
de los cabellos atado.

DOÑA LEONORAntes como dardo fue

que en la cuerda atado admira  
que se vuelva al que la tira.325

DON ALFONSO¿Pues vuelve a mí?

DOÑA LEONORNo lo sé.

DON ALFONSOLeonor, quien quiere vencer  
al amor, intente huir.

DOÑA LEONOR¿Que tan presto os queréis ir?

DON ALFONSOPara hoy concerté ayer330  
un partido de pelota.  
Adiós.

(Vase ALFONSO.)9

DOÑA LEONORDesde el corredor  
os quiero ver.

LOPE DE SOSA¡Ah! ¿Leonor?

DOÑA LEONOR¿Quién llama y quién me alborota?

LOPE DE SOSA¡Yo soy! ¿No me conocéis?335

DOÑA LEONOR¡Ansí! ¿Qué hay, Lope de Sosa?

LOPE DE SOSA¿Hay mudanza más graciosa?

DOÑA LEONORPues bien, señor, ¿qué queréis?

LOPE DE SOSAOí decir que os había  
pasado el pecho una flecha340

que del cabello, derecha,  
de Alfonso al vuestro venía,  
y quise saber si es cosa  
de algún peligro la herida.

DOÑA LEONOR De esa estoy agradecida<sup>345</sup>  
pero no estoy peligrosa,  
que flechas de los cabellos  
por forzadas ocasiones  
no pasan de los botones  
y así se quedan en ellos.<sup>350</sup>

LOPE DE SOSA ¿Y queréis dármele a mí?

DOÑA LEONOR No me la podré sacar  
y témome desangrar,  
que no está el remedio aquí.

LOPE DE SOSA Id en buen hora.  
[Aparte.]  
Yo muero.<sup>355</sup>

DOÑA LEONOR [Aparte.]  
¡Ah, celos! ¡Cuántos podéis!  
Bien haya, pues me le hacéis,  
el que os inventó primero.

(Vase LEONOR.)

LOPE DE SOSA ¿Qué aguarda mi pensamiento,  
que de aborrecer no acaba?<sup>360</sup>  
¿Qué aguarda mi loco amor?  
Mis esperanzas, ¿qué aguardan?  
¡Un mondadientes que acaso  
sobre la oreja guardaba  
Alfonso es flecha de amor<sup>365</sup>  
que a Leonor el pecho pasa!  
¡En los botones le lleva  
y dice que no la saca  
porque desangrarse teme!  
¡Melindre en celos! ¡Qué rabia!<sup>370</sup>  
Ya con botones de fuego

diré que mi pecho abrasa:  
la flecha que lleva en ellos  
a mí me penetra el alma.  
El favor del mondadientes<sup>375</sup>  
atrevidamente habla,  
porque de estar en la boca  
aprendió lengua tan clara.  
Paciencia, amor, o acaba:  
si tú no puedes, sinrazones bastan.<sup>380</sup>

(Disparen dos arcabuces y salga TRISTÁN.)

TRISTÁN  
Cuando de tiros y fuego  
de Belén arde la playa  
y el castillo de San Juan  
hace a las naves la salva  
que ha traído de la India<sup>385</sup>  
el fuerte Vasco de Gama,  
¿estás tú con esa flema?

-fol. 20r-

LOPE DE SOSA  
Pues bien que venga o que vaya,  
¿qué me importa a mí, Tristán?

TRISTÁN  
¿Pues no es gloria lusitana<sup>390</sup>  
que un portugués valeroso  
con tres navichuelos salga,  
y ciento y cincuenta hidalgos,  
de Belén una mañana  
a buscar un mundo nuevo<sup>395</sup>  
y desde Buena Esperanza,  
que antiguamente «el león  
del océano» llamaban,  
llegue con tantas tormentas  
sin ver más que cielo y agua<sup>400</sup>  
al golfo de Monicongo  
y al reino con que se espantan  
los gatos, llamado Zape,  
de donde por señas traiga  
hombres y mujeres negros,<sup>405</sup>  
república gobernada  
sin sastres, porque, en efeto,  
en los vivos cueros andan  
pero como sobre negro  
dicen que no se ve nada,<sup>410</sup>

¡pardiez que es gente discreta!  
pues no se pierden por galas.  
¡Ah, Dios! Si por estas tierras  
andar como ellos se usara  
qué ricos fuéramos todos,415  
que se escusaran de infamias.  
Las galas han destrüido,  
el mundo: todo se gasta  
en disparates de telas  
y en necedades bordadas.420  
El diamante que más luce  
a una bujía no iguala.  
¿Qué es bujía? ¡Ni aun candil!

LOPE DE SOSACalla, bestia; bestia, calla,  
que en tiempos de tal desdicha425  
y de tan loca mudanza  
mal bufonizan los libres  
a los que tristezas pasan:  
paciencia, amor, o acaba:  
si tú no puedes, sinrazones bastan.430

TRISTÁN¿Ahora tenemos eso?  
¿Qué amor y qué calabaza?  
Ven, señor, a entretenerte:  
oirás mentiras más largas  
que en la Ulisea de Homero435  
aunque Polifemos haya.  
Verás, Lope, lo que cuentan  
de los reinos de Zofala,  
de Quiloa y Mozambique,  
Melinde y Ormuz.

LOPE DE SOSASi hablas440  
otra palabra en Oriente  
no hablarás otra palabra.

TRISTÁNYo, señor, en Portugal  
hablo y en la más nombrada  
ciudad, que estoy en Lisboa.445  
Pero digo que allá tratan  
del reino de Calicut  
y que Vasco...

LOPE DE SOSAMalas bascas

te den en el corazón.

TRISTÁN¿Pues no fue notable hazaña450  
atravesar esos mundos?

LOPE DE SOSA¿Atraviésete una jara  
por medio! ¿Déjame aquí,  
déjame!

TRISTÁN¿No es cosa brava  
que de ciento y cincuenta hombres455  
que sacó de aquesta playa  
no vuelve más de cincuenta?

LOPE DE SOSA¿No ves, Tristán, que me matas?  
Pues para que también sepas  
qué viaje, qué jornada,460  
han hecho mis pensamientos:  
escucha.

TRISTÁNAdelante pasa.

LOPE DE SOSACon la nave del deseo  
salí por la hermosa playa  
de los ojos a buscar465  
las Indias en una dama.  
Embarqué cien mil soldados  
con plumas de confianzas,  
con armas de mis servicios.

-fol. 20v-

Prometiendo mil hazañas470  
navegué el mar de Castilla,  
también entre cielo y agua:  
agua de mi llanto humilde,  
cielo de su hermosa cara.  
Llegué al cabo en el principio,475  
pues fue de Buena Esperanza.  
Pero estando en ella alegre  
revolviose el mar, que estaba,  
como era mar de mujer,  
sujeto a mayor mudanza.480  
Mis tres pobres navichuelos,  
aunque potencias del alma,

perdieron en la tormenta  
árboles, velas y gavias.  
Allá fue la racamenta<sup>485</sup>  
de trinquetes y mesanas,  
aflechates, trizas, trozas,  
estayes, escotas, armas...,  
favores quiero decir,  
papeles, manos, palabras,<sup>490</sup>  
con que solo cual me ves  
llegué al puerto en una tabla.  
Esta quiero que en el templo  
del desengaño colgada  
a todos diga mi historia.<sup>495</sup>

TRISTÁN Sí, pero Vasco de Gama...

LOPE DE SOSA Si el Príncipe no viniera  
te diera una cuchillada.

(El PRÍNCIPE, con una pala de pelota, DON NUÑO, SILVA y ATAIDE así mismo.)

DON ALFONSO No juego más.

DON NUÑO Vuestra Alteza  
saca valerosamente<sup>500</sup>  
pero mucho el perder siente.

DON ALFONSO ¿A quién no causa tristeza?  
¡Este es partido robado!  
Pero ayúdeme, Ataide.

DON NUÑO Para serlo, lo que pide<sup>505</sup>  
Vuestra Alteza.

DON ALFONSO Estoy cansado.

DON NUÑO Ayúdeme Silva a mí.

DON ALFONSO Tomad esa pala allá.

(Salen el REY y un PAJE.)

PAJE Aquí con don Nuño está.

REY DE PORTUGAL Alfonso, ¿qué hacéis aquí? 510

DON ALFONSO Señor, un poco he jugado.

REY DE PORTUGAL ¿Es buen entretenimiento?  
¿Cómo va del pensamiento  
de aquel caballero honrado  
que os escribió de Castilla? 515

DON ALFONSO Señor, jugar y cazar  
le han divertido de amar.

REY DE PORTUGAL No es, Alfonso, maravilla,  
y más si añadir pudiera  
un pleito.

DON ALFONSO Un pleito, señor, 520  
no solamente el amor,  
la vida le suspendiera.

REY DE PORTUGAL ¿No os ha dado gran contento  
el ver a Vasco de Gama?

DON ALFONSO Cierto que es menos su fama 525  
que su gran merecimiento.

REY DE PORTUGAL Mañana veré sus naves.

DON ALFONSO Y yo os acompañaré.

SILVA¿Aquí está el Prior?

REY DE PORTUGALNo sé  
que haya nuevas más süaves.530

(Sale el PRIOR.)

PRIORSi Vuestra Majestad me diera albricias,  
aunque a sus pies las hallo con besarlos,  
dile que ya viene la Princesa,  
quiero decir que aprestan la jornada  
con la mayor grandeza de Castilla.535

REY DE PORTUGALDe Castilla, Prior, no es maravilla:

-fol. 21r-  
porque ella sola es la mayor grandeza,  
la mayor gala y la mayor riqueza.  
Dale albricias, Alfonso, pues las nuevas  
más te tocan a ti.

DON ALFONSOYo lo confieso,540  
mas Vuestra Majestad me dé qué darle,  
que no lo tengo yo sino los brazos.

PRIOREsos estimo tanto que por vida  
de mi señor el Rey que no tomase  
reinos ni imperios.

DON ALFONSONo, Prior, no es justo:545  
yo os doy.

PRIORNo me deis nada.

DON ALFONSODesto gusto.

PRIORNo se dirá cuando me dais los brazos  
que yo estuve tan necio.

REY DE PORTUGAL Alfonso, Alfonso,  
deja al Prior, que es grande cortesano:  
pero pues tanto tu favor estima,<sup>550</sup>  
yo no le di los brazos y yo puedo  
hacerle destes mares almirante  
que ahora corre el valeroso Gama.

PRIOR Serán para que llanos los ofrezca  
a vuestras quinas, príncipe perfeto.<sup>555</sup>

REY DE PORTUGAL La cárcel voy a visitar.

PRIOR Aparte  
tengo que daros un retrato hermoso  
del ángel castellano y un recado.

DON ALFONSO Soy portugués: ya finco enamorado.

(Sale un ALCALDE.)

ALCALDE Poned ese estrado bien,<sup>560</sup>  
que vendrá Su Majestad:  
ya veis su puntualidad.

CRIADO ¿Pondré el alfombra también?

ALCALDE Limpia esa silla, ¿qué aguardas?

CRIADO ¿Y quién es hoy relator?<sup>565</sup>

ALCALDE Lope de Sosa.

CRIADO Señor...

ALCALDE Abre, que suenan las guardas.

(Salen chirimías, acompañamiento. LOPE DE SOSA, el PRIOR; el REY  
siéntese debajo del dosel.)

REY DE PORTUGAL Siempre que en este lugar  
fidalgos a verme llego,  
del persa me acuerdo luego.<sup>570</sup>

LOPE DE SOSA Tú le excedes en juzgar.

REY DE PORTUGAL Desollar hizo un jüez  
Cambises, y con el cuero  
aforró la silla.

PRIOR Es fiero  
ejemplo y bastó una vez.<sup>575</sup>  
para los demás jüeces.

REY DE PORTUGAL Su hijo en ella asentó,  
que del padre se acordó,  
por la silla tantas veces.  
Cierto que los buenos pueden.<sup>580</sup>  
con pocas leyes juzgar.

LOPE DE SOSA Esa gente haced llamar.

PRIOR Los vicio, señor, exceden.

REY DE PORTUGAL De la multitud de leyes  
Agesilao decía.<sup>585</sup>  
que los vicios conocía.

-fol. 21v-

PRIOR Gran cuidado el de los reyes,  
atlantes de un peso eterno.

REY DE PORTUGAL Por eso Crisipo un día,  
preguntando por qué huía.<sup>590</sup>  
los oficios del gobierno,

respondió: «Si lo hago mal  
a Dios desagradaré,  
si bien, a los hombres».

PRIOR Fue  
respuesta a su nombre igual.595

(Sale FERNANDO, preso.)

LOPE DE SOSA Este señor está preso  
porque mató con violencia  
un gobernador.

REY DE PORTUGAL ¿La causa?

LOPE DE SOSA La causa, señor, es esta:  
que el Gobernador mató  
a su padre.

REY DE PORTUGAL Un poco espera.  
Di, hombre, ¿no era mejor  
pedir la muerte y que fuera  
castigado por justicia?

FERNANDO Ya la pedí y la sentencia  
del juez fue la ocasión  
para que muerte le diera.

REY DE PORTUGAL ¿Pues en qué le sentenció?

FERNANDO En que dos años por pena  
no pudiese ejercitar  
su oficio.

REY DE PORTUGAL Extraña sentencia.

FERNANDO Yo viéndole libre ya,  
puesto que sin vara vuestra,

con el agravio y la sangre  
le maté y aún no me pesa.615

REY DE PORTUGAL¿Dos años le suspendió  
del oficio?

LOPE DE SOSAAsí se prueba.

REY DE PORTUGAL¿Qué oficio tienes?

FERNANDOSeñor,  
zapatero de obra gruesa.

REY DE PORTUGALPues yo mando que en dos años620  
coser zapatos no puedas  
y te suspendo de oficio,

FERNANDO¡Viva mil años Tu Alteza!

(RODRIGO preso.)

LOPE DE SOSAEste que ves deste talle  
es ladrón.

REY DE PORTUGALEn mis galeras625  
le dad posada de balde.

LOPE DE SOSA¿Qué tiempo?

REY DE PORTUGALDiez años sean.

(JULIÁN preso.)

LOPE DE SOSAEste, señor, es pintor.

REY DE PORTUGAL Honralde por la excelencia  
de la pintura.

LOPE DE SOSA No es este<sup>630</sup>  
de los que el arte profesan  
sino destos que en las calles  
pinturas infames cuelgan.

REY DE PORTUGAL ¿Qué ha hecho?

LOPE DE SOSA Retratos tuyos,  
mas con pintura tan fea,<sup>635</sup>  
como es él tan mal pintor,  
que es en tu notable ofensa.

REY DE PORTUGAL ¿Cómpranos?

LOPE DE SOSA Los ignorantes  
de aquesta divina ciencia  
de tan pocos conocida.<sup>640</sup>

REY DE PORTUGAL Abri de luego la puerta,  
que ya que pinta mi rostro  
con mano torpe y grosera,  
no a lo menos mis costumbres.

PRIOR ¡Piedad cristiana y discreta!<sup>645</sup>

LOPE DE SOSA Vengan más.

DON ALFONSO Julia está aquí.

(JULIA, presa.)

LOPE DE SOSA Esta mujer está presa  
porque dicen que dio a un hombre  
los sesos de cierta bestia.

REY DE PORTUGAL¿Qué tiempo tuviste amores650  
con él?

JULIA¿Señor!

REY DE PORTUGAL¿No me mientas!

JULIADiez años.

REY DE PORTUGAL¿Y no queréis,  
que en diez años se convierta  
en bestia un hombre? Dejalda  
para la primera audiencia:655  
porque en pasando, Prior,

-fol. 22r-  
de un año, quien desto enferma,  
los sesos de bestia son  
los que él tiene en la cabeza.

(Un LETRADO preso.)

LOPE DE SOSAEste es, señor, un filósofo:660  
claramente se le prueba  
haber muerto a su mujer.

REY DE PORTUGAL¿Pues por qué?

LOPE DE SOSAPor no tenella.

REY DE PORTUGAL¿Cómo la mató?

LOPE DE SOSASeñor,  
tres días tuvo a cautela665  
una mula sin beber,  
puso a su mujer en ella  
y llevola a cierto río

concertando una merienda.  
La mula en mirando el agua<sup>670</sup>  
entró furiosa por ella,  
cayó la mujer, ahogose:  
sentenciáronle a que muera.

REY DE PORTUGAL¿Justamente!

LETRADOSeñor...

REY DE PORTUGALDime:  
¿no eres letrado? Sentencia<sup>675</sup>  
tú mismo esta causa.

LETRADOAdvierte  
una cosa estraña y nueva,  
es bien que mi habilidad  
tan peregrina se pierda.

REY DE PORTUGAL¿En qué la tienes?

LETRADOEscucha,<sup>680</sup>  
en que fuera de mis letras  
haré tan notables cosas  
que será la menor dellas  
el hacer que un elefante  
hable nuestra propia lengua.<sup>685</sup>

REY DE PORTUGAL¿Un elefante?

LETRADO¿Eso dudas?  
Intenta, señor, la prueba  
con los que Gama ha traído  
o a mil muertes me condena.<sup>690</sup>

REY DE PORTUGAL¿En qué término le harás  
hablar?

LETRADODiez años.

REY DE PORTUGAL Pues sea:  
él y el elefante estén  
presos mientras que le enseña.

ALCALDE Hombre, ¿qué es lo que habéis dicho? 695  
¿Cómo intentáis tal quimera?

LETRADO Callad, alcaide, ¿no veis  
que en diez años que me quedan  
de término es imposible  
claramente que no muera 700  
yo o el Rey o el elefante?

ALCALDE ¡Qué peregrina advertencia!

LOPE DE SOSA Pues vós, ¡perdonáis este hombre!

REY DE PORTUGAL Es por estimar las letras  
y porque el mayor castigo 705  
que puede darse en la tierra  
es condenar a un discreto  
que trate con una bestia.

(PORCELO, preso.)

LOPE DE SOSA Este preso es vidriero,  
de seis cruzados de pena 710  
apela a vós.

REY DE PORTUGAL ¿De qué culpa?

LOPE DE SOSA Tienen por ofensa nuestra  
hacer copas, que por vós  
las ha llamado perfectas.

REY DE PORTUGAL ¿Por qué perfectas las llamas? 715

PORCELO Porque de una de Venecia  
en que vós soléis beber  
al vivo saqué la muestra  
y, como os llaman «perfecto»,  
perfectas las puse a ellas.720  
Pero decidme, señor,  
¿el que gobierna la Iglesia  
no es más que vós?

REY DE PORTUGAL Claro está.

PORCELO Pues Roma en públicas tiendas  
vende copas papalinas725  
porque el Papa bebe en ellas.

REY DE PORTUGAL Bien decís, y desde hoy más  
llamad perfectas las vuestras.

PORCELO Pues por Dios que como a naipes  
he de poner con licencia.730

(ALBERTO, preso.)

LOPE DE SOSA Este viene bien ahora:

-fol. 22v-  
porque contra él se prueba  
decir que no sois perfecto.

REY DE PORTUGAL Pues ¿qué cosa hay en la tierra  
que en razón de perfección735  
de todo punto lo sea?  
Mas ¿dime en lo que he faltado  
para que yo tome enmienda?

ALBERTO El mismo nombre perfecto  
dentro en sus letras encierra740  
lo que ha de tener un rey  
para que perfecto sea.  
Vós tenéis las siete partes  
que piden las siete letras,

pero ha sido imperfección<sup>745</sup>  
el faltaros la postrera.  
Por la 'P' sois propio en fin,  
sois portugués, sangre nuestra.  
Por la 'E' sois entendido,  
y mucho, en todas materias.<sup>750</sup>  
Por la 'R' sois resuelto  
y por la 'F' a la Iglesia  
fiel en las obras y fe,  
y fuerte en el defenderla.  
Vos sois por la 'E' segunda,<sup>755</sup>  
estudioso, honráis las letras.  
Por la 'C' compuesto y grave,  
como es bien que un rey lo sea.  
Por la 'T' temido sois...  
La 'O', que es letra postrera,<sup>760</sup>  
y olvidado decir quiere:  
os falta y queda imperfecta.

REY DE PORTUGAL¿Pues olvidado ha de ser  
un rey?

ALBERTOSí, de las ofensas  
y de cosas ordinarias<sup>765</sup>  
que el ejemplo manifiesta.  
Un oficio entré a pedir,os,  
cargo honroso de la guerra:  
dijístesme que era viejo,  
volví a mi casa con pena.<sup>770</sup>  
Y como supe mejor  
adecé mi cabeza  
y mi barba, y de allí a un mes  
volví a ver vuestra presencia.  
El mismo oficio os pedí.<sup>775</sup>  
Respondistes: «Bueno fuera  
que ahora os le diera a vós,  
si ahora un mes se me acuerda,  
que le negué a vuestro padre».  
Pues quien de cosas como estas<sup>780</sup>  
se acuerda, ya veis que falta  
en esta letra postrera.

REY DE PORTUGALYa es tarde, venid conmigo,  
que porque imperfecto sea,  
no me olvidaré de vós<sup>785</sup>  
y si sois pobre me pesa.  
Porque como no hay halcón

que sin un pájaro duerma  
por la frialdad de los pies,  
no hay noche que yo no tenga<sup>790</sup>  
un hombre pobre en las manos.

LOPE DE SOSA;Qué piedad!

PRIOR;Abrid las puertas!

(Sale el PRÍNCIPE y LEONOR, y chirimías con acompañamiento.)

DOÑA LEONORPues se casa Vuestra Alteza,  
de que el parabién le doy  
y sabe también que estoy<sup>795</sup>  
por su causa en tal tristeza,  
muestre su grandeza en mí.

DON ALFONSO Si yo la culpa he tenido  
bien lo he pagado.

DOÑA LEONOR Yo pido  
justicia en esto.

DON ALFONSO Es así.<sup>800</sup>

DOÑA LEONOR Y pues Vuestra Alteza es  
hijo de rey tan perfeto,  
y no menos que él discreto:  
mire que estoy a sus pies.

DON ALFONSO Basta, Leonor, levantad,<sup>805</sup>  
que no es imposible cosa

-fol. 23r-  
hacer que Lope de Sosa  
os pague tal voluntad.  
Hoy será vuestro marido.

DOÑA LEONOR Los pies os vuelvo a besar.<sup>810</sup>

DON ALFONSO Ahora yo os quiero enseñar  
un retrato que he tenido  
de un serafín en belleza.

DOÑA LEONOR La Princesa, mi señora,  
es un sol que a España dora.815

(Sale el PRIOR.)

PRIOR ¿Agora está Vuestra Alteza  
con este descuido aquí?

DON ALFONSO ¿Pues qué tenemos, Prior?

PRIOR Que quiere el Rey mi señor,  
y será forzoso así,820  
partir a Yelbes ahora  
donde dicen que ya llega  
con el guzmán que la entrega  
la Princesa, mi señora.

DON ALFONSO ¡Leonor, adiós!

DOÑA LEONOR Vuestra Alteza825  
cumpla lo que prometió.

DON ALFONSO La vuestra imagino yo  
por mi pasada tristeza.

(Sale LOPE.)

LOPE DE SOSA ¿Sabes cómo has de partir  
con la Reina?

DOÑA LEONOR Tú me adviertes.830

(Vanse el PRÍNCIPE y el PRIOR.)

LOPE DE SOSA Como tanto te diviertes  
bien te puedo yo advertir.  
¿Qué retrato te enseñaba  
el Príncipe?

DOÑA LEONOR Es de su esposa.

LOPE DE SOSA ¿El suyo no?

DOÑA LEONOR ¡Linda cosa! 835  
Deja de ser necio, acaba.

LOPE DE SOSA Como no puedo dejar  
de ser celoso, no puedo  
dejar de ser necio.

DOÑA LEONOR El miedo  
con que ya te vengo a hablar 840  
me aparta, Lope, de ti.

LOPE DE SOSA ¿Pues de qué tienes temor?

DOÑA LEONOR De que ofendes el amor  
honesto que puse en ti.  
Vine a tus manos ingratas 845  
donde ya la muerte espero  
por lo bien que yo te quiero  
y lo mal que tú me tratas.  
(Vase.)

LOPE DE SOSA ¡Señora, señora, advierte!  
Porque si yo te ofendí... 850  
Fuese y dijo que por mí  
espera, Leonor, la muerte.  
Haced amistad mis ojos  
conmigo, que no hay mayor

gusto que paces de amor<sup>855</sup>  
después de celos y enojos.

(Salen chirimías y el acompañamiento posible, la PRINCESA por palenque y el GUZMÁN DE SIDONIA.)

PRINCESA De la fiesta estoy contenta.

GUZMÁN DE SIDONIA Muy bien nos han recibido.

PRINCESA Por la carta que he tenido  
el Rey, mi señor, intenta<sup>860</sup>  
venir con Su Alteza aquí.

GUZMÁN DE SIDONIA La reina vendrá también.

PRINCESA Vendrá todo junto el bien,  
que no hay más bien para mí.

(Sale la música, acompañamiento, el REY, la REINA, el PRÍNCIPE, LEONOR, LOPE y PRIOR.)

REY DE PORTUGAL Bien nos podéis dar los brazos<sup>865</sup>

-fol. 23v-  
como a padres vuestros ya.

PRIOR Quien a vuestros pies está  
y sube a tales abrazos  
podrá decir que ha medido  
lo que hay de la tierra al cielo.<sup>870</sup>

REY DE PORTUGAL Hoy tengo todo el consuelo  
con veros que al cielo pido.

DON ALFONSO Dadme, señora, las manos.

PRIOR Turbada estoy con razón.

REY DE PORTUGAL Esta generosa unión<sup>875</sup>  
es vuestra paz, lusitanos.  
Dad vuestra mano a Leonor.

PRIOR Seas, Leonor, bien hallada.

DOÑA LEONOR Y vos para bien casada  
con prenda de tal valor.<sup>880</sup>

PRIOR Yo te traigo un casamiento.

DON ALFONSO Eso no, señora esposa,  
que es para Lope de Sosa.

PRIOR Basta si es a tu contento.

DON ALFONSO Mi Camarero mayor<sup>885</sup>  
y marqués de Mañalva  
le hago.

LOPE DE SOSA Con esa salva  
daré la mano a Leonor.

DOÑA LEONOR Este fue el premio de amarte.

LOPE DE SOSA Y aquí, senado discreto,<sup>890</sup>  
cesa El Príncipe perfeto  
hasta la tercera parte.

FIN

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

